

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
COORDINACION DE SOCIOLOGIA**

**PERSPECTIVA TEORICA DE LA MODERNIZACION SOCIAL,
ECONOMICA Y POLITICA, EL CASO SALINISTA**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIATURA EN

S O C I O L O G I A

PRESENTA

MAYKA ORTEGA EGUILUZ

MATRICULA

92230878

ASESOR

DR. OTTO FERNANDEZ REYES

México, D.F.

Julio de 1996.

INDICE

Introducción.....	1
CAPITULO 1.....	4
Notas sobre la modernización.....	4
El despegue de la modernización.....	5
Las raíces intelectuales.....	11
El aporte evolucionista.....	12
El aporte funcionalista.....	16
El concepto de modernización.....	21
El modelo “antes y después”.....	21
Características básicas del proceso de modernización.....	24
CAPITULO 2.....	29
Origenes Intelectuales y raíces de la modernización.....	29
S. N. Eisenstadt: Características comunes de las sociedades modernas.....	29
Gino Germani: El concepto de secularización de la modernización.....	36
David Apter: Relación entre sociedad tradicional y sociedad moderna.....	40
James Coleman: Aspectos políticos de la modernización.....	43
Walt Whitman, Rostow: El crecimiento económico moderno....	45

Balance de la Teorización.....	50
Principales enfoques de modernización.....	53
CAPITULO 3.....	54
Modernización política y económica del salinismo	
Esbozo de la modernización durante la campaña electoral de -	
Carlos Salinas de Gortari.....	54
La propuesta inicial de modernización.....	59
La modernización de México como estrategia de cambio duran -	
te el sexenio salinista.....	63
La Reforma del Estado en México durante la modernización -	
salinista.....	66
Modernización y Reforma política.....	70
Modernización y Reforma económica.....	71
Los parámetros del cambio económico.....	73
Balance de teorización.....	80 a
Conclusiones.....	81
Bibliografía.....	84

INTRODUCCION

La modernización está a la orden del día. Todo gira en torno a esta palabra que, además de contener significados reales, implica cada vez más un conjunto de connotaciones mágicas.

Todo se hace en función de ella, todo se evalúa en términos de lo que uno y otros conciben como “la modernización”.

La modernización es el cambio más corto hacia el bienestar social. El medio es una economía equilibrada, un crecimiento sostenido y la ampliación de la vida democrática. Pero esa modernización debe ser integral. Por ello, es indispensable que se encauce hacia las diferentes áreas del bienestar social que sinérgicamente constituyen los cauces del desarrollo.

La modernidad se consibe en términos de capacidad de respuesta al entorno y su complejidad. Modernidad y desarrollo se enlazan en el tránsito de una sociedad a otra, bajo factores culturales y relaciones sociales, determinados por la capacidad de transformación en el tiempo y en el espacio del hombre como individuo y como sociedad. Prácticamente todas las naciones se encuentran en búsqueda de formas de organización y relaciones sociales y productivas que acerquen a su su población al bienestar, al desarrollo y a la transformación integral.

Por su parte, la modernización es concebida como una vorágine causada por diversos procesos sociales de la historia mundial, que se signigican en un estado de perpetuo devenir para acceder a una nueva cultura capaz de responder al reto de la realidad drásticamente fluctuante.

Modernización es un movimiento, una movilización por la voluntad ciudadana, del estado o de algunos grupos sociales que él congrega.

A la vertiginosidad de la revolución en la ciencia y la tecnología se agrega el redimensionamiento de las nuevas relaciones multipolares, la globalización de la economía, la formación de nuevos centros de financiamiento mundial y nuevos bloques económicos.

Imponiendo el establecimiento de novedosas formas de relación y convivencia entre estados y entre estado y sociedad.

Como primer capítulo de mi investigación presento como es que la modernización adquiere un importante despeque en el análisis sociológico-político y como es que se suscita un torrente de estudios en las ciencias sociales, en los cuales se utilizaron nuevas aproximaciones analíticas, así como herramientas metodológicas.

La teoría de la evolución social y la teoría estructural-funcionalista, fundamentan las raíces intelectuales de la modernización, las cuales son vistas en mi segundo capítulo. Estos orígenes son tocados por los autores más representativos de los cuales hago mención, dando así, un balance de sus teorías.

Y como último capítulo, presento un esbozo de la modernización principalmente económica y política del Lic. Carlos Salinas de Gortari tanto de su campaña electoral como durante su mandato presidencial 1989-1994.

Con esta investigación se pretende explicar como la modernización experimenta un importante despegue en los años cincuenta, surgiendo así un movimiento intelectual muy importante. La preocupación del evolucionismo por presentar procesos generales que muestran al progreso como un proceso natural, direccional, inmanente, innecesario esta implícita en las aportaciones de los clásicos aquí mencionados, hasta llegar a la aplicación de ésta en nuestro país: La modernización salinista.

CAPITULO 1

NOTAS SOBRE LA MODERNIZACION

A p artir de los años cincuenta, los estudios sobre la modernización social y el desarrollo político experimentaron un importante despegue en el análisis sociológico-político.

Aunque l as razones son muy diversas y complejas, se coincide e n señalar que el auge de la escuela de la modernización -o "teoría liberal del desarrollo" (Binder 1986)- se vincula al nuevo contexto de la política internacional que se consolida después de terminada la segunda guerra mundial. De acuerdo a Tipps (1973, p. 200), los orígenes de esta escuela se relacionan con la respuesta política de los Estados Unidos al nuevo e escenario internacional caracterizado por tres factores cruciales: primero, el impacto de la guerra fria; segundo, la emergencia de la sociedades del "tercer mundo" como actores prominentes de la política mundial; y tercero, la desintegracion de los imperios coloniales europeos.

De manera parecida, So (1990, p. 17-18) ha señalado la presencia de tres eventos: primero, la emergencia de los Estados Unidos como la primera potencia; segundo, la expansion del movimiento comunista internacional; y tercero, la desintegracion

de los imperios coloniales y la aparición de nuevas naciones. Por último, Samuel y Arturo Valenzuela (1981, p. 43-44) han destacado el papel de dos conjuntos de factores: de una parte, el debilitamiento de las potencias europeas y el derrumbe final de los vastos imperios coloniales del siglo XIX; y de otra, el establecimiento de una multiplicidad de estados, cada uno de los cuales reclamaba un status soberano e independiente.

EL DESPEGUE DE LA MODERNIZACION

Estos cambios pero sobre todo, la emergencia de las "naciones nuevas atrajeron pronto la atención de los gobernantes norteamericanos a quienes preocupaba la pretensión de que el marxismo representaba el camino mejor y más lógico hacia la incorporación plena al mundo moderno"¹ De igual manera, captaron la atención de una nueva generación de economistas, politólogos y sociólogos. Influidos por la guerra fría, apoyados por las agencias gubernamentales y las fundaciones privadas, imbuídos en la fe optimista de la inevitabilidad de la democracia e impulsados por la búsqueda de conocimientos y el deseo de influir sobre la política gubernamental norteamericana, esta nueva generación inició un amplio movimiento intelectual

¹ Esta visión política ideológica del contexto internacional contribuyó de manera sustantiva, al desarrollo del vocabulario conceptual en los estudios sobre el desarrollo. Como ha observado Seers, de la terminación de la segunda guerra, una clasificación tripartita de "países de planeación central", "países desarrollados" y un "tercer mundo" de países "menos desarrollados" o "en desarrollo" alcanzó gran popularidad; la clasificación convencional a descansado principalmente en dos criterios: primero, el de que un país sea o no comunista; y segundo si la respuesta a la primera interrogante es negativa es el del ingreso per cápita. Véase su trabajo "Los patrones de la dependencia" en J. Villamil ed., Capitalismo Transnacional y Desarrollo Nacional, México, FCE, 1981, p 104.

orientado al análisis del desarrollo económico, el cambio socio-cultural y la estabilidad política de los países "nuevos", "subdesarrollados" o "en vías de modernización" (Hah & Schneider 1968, Bodenhimer 1970, Packenham 1973, Tipps 1973, Migdal 1983 y Almond 1987).

Este movimiento intelectual se inició en 1950 con la creación del Comité de Desarrollo Económico auspiciado por el Social Science Research Council (SSRC) y bajo la dirección teórica de Simon Kuznets; despegó en 1951 con la realización del Seminario sobre el Progreso de las Areas Subdesarrolladas coordinado por Bert Hoselitz en la Universidad de Chicago e inició su proceso de institucionalización en 1952 con la aparición de la revista **Economic Development and Cultural Change** bajo la dirección editorial del mismo Hoselitz (Chirot 1981, p. 261). Ese mismo año, el SSRC estableció el Comité de Conducta Política y tres años más tarde, creó el Comité de Política Comparada que, bajo la coordinación teórica de Gabriel Almond, promovió y apoyó "el análisis de los problemas de la modernización y (la) democratización de las zonas en proceso de desarrollo" (Pye 1969, p. 9).

En ese contexto, el problema del desarrollo se definió como desarrollo económico y este se planteó como el análisis de los problemas del desarrollo económico de los países subdesarrollados². Por lo tanto, fue natural que la economía

²El desarrollo económico de los países subdesarrollado, que es lo que realmente tenemos en mente cuando hablamos ahora de la teoría del desarrollo, es un tema muy reciente en la evolución del pensamiento

desempeñase un papel importante y durante esta larga primera etapa, las teorías modernas del desarrollo estuvieran marcadas "por una notable unilateralidad en la concepción del problema, manifiesta en el énfasis colocado únicamente en sus dimensiones económicas, con el resultado de que se arribara a conclusiones y formulaciones mas bien simplistas. Una secuencia de dificultades y frustraciones de la experiencia, la inevitable inanidad de los planes y de las recomendaciones para la práctica, fue algo lentamente obligando a ensanchar la problemática (mediante) la incorporación de algunos problemas designados como sociales (y) como un intento de combinar... las variables económicas con las variables sociales. Las formulaciones de la problemática fueron, así, cambiando algunos elementos de su contenido, y el problema mismo fue cambiando de apellido, pasando de desarrollo económico a desarrollo económico-social"³.

En estos esfuerzos, se destacan dos líneas de trabajo: la primera línea fué de crítica y autocrítica a los planteamientos económicos sobre el desarrollo; la segunda fue de reelaboraciones teóricas que buscaron integrar las perspectivas no-económicas al análisis del desarrollo y recuperar el enfoque interdisciplinario. Entre los primeros, Seers planteó que "los economistas parecen adaptarse muy lentamente a los requerimientos de la tarea principal de estos días, la eliminación

económico. Difícilmente algun libro publicado antes de 1950 contenía la palabra desarrollo en su título, las universidades no ofrecían cursos sobre la materia y no existían institutos especiales de desarrollo ni expertos en este campo. A partir de entonces, esta situación cambió de manera sustantiva.

³ A. Quijano, "política y desarrollo en América Latina" en A. Murga y G. Boils eds. América Latina: Dependencia y Subdesarrollo, San José Costa Rica, 1973 p 265-266. De acuerdo a Blomstrom y Hettne

de la aguda pobreza en Africa, Asia y América Latina". Por su parte, Higgins llamó la atención sobre "la urgencia de prestar atención a la ayuda ofrecida por las demás ciencias sociales. Sociólogos, psicólogos, científicos políticos, antropólogos acuden en tropel al campo del desarrollo". Por último, Schiavo-Campo y Singer reconocieron después de años de esfuerzos, que "no ha surgido una teoría del desarrollo económico, por lo menos en el mismo sentido en que podemos identificar una teoría de los precios o una teoría pura del comercio o una teoría del crecimiento. Porque el desarrollo no es solo un crecimiento económico, sino el crecimiento acompañado por el cambio estructural, social y económico"⁴.

Entre los autores vinculados a las reelaboraciones teóricas destacan los trabajos de Hoselitz quien subrayó la importancia de los factores no-económicos y la necesidad de incorporar las perspectivas sociológicas y antropológicas al análisis del desarrollo económico. Según Hoselitz, "el aspecto crucial de una teoría del desarrollo económico -a diferencia de lo que ocurre en el caso de una teoría del ingreso y la ocupación- es explicar el tránsito de un estado de subdesarrollo a uno de desarrollo". Para ello, agrega el autor, se "requiere integrar las relaciones propias de cada fase del desarrollo en un sistema de variables"; más

1990 p. 32, estas primeras teorías económicas "se basaron en sencillos modelos de crecimiento, en los cuales la formación de capital era el factor clave".

⁴ Véanse los trabajos de D. Seers, "The limitations of the special case", Bulletin of the Oxford Institute of Economics and Statistics, 1963; B. Higgins, Economic Development, Londres, Constable, 1968 y S. Schiavo Campo & H. Singer, Perspectives of Economic Development, 1970, citados en Blostrom & Hettne (1990).

específicamente, en las "variables-patrón" formuladas por Parsons⁵.

A partir de la aplicación del esquema parsoniano, Hoselitz argumentó que los países desarrollados presentan las variables-patrón de universalismo, orientación hacia el logro y especificidad funcional mientras que los países subdesarrollados se caracterizan por las variables-patrón opuestas: particularismo, adscripción y difusividad funcional.

En esa perspectiva, los aspectos socio-estructurales básicos del desarrollo económico se reducen a los tres siguientes: a) determinar la forma de modificar las características tradicionales propias de los países subdesarrollados; b) determinar qué grupo social es el capacitado para llevar a cabo las innovaciones; y c) determinar si ese grupo es fruto de la vieja estructura social o surgió al margen de ella (Hoselitz, 1960, p. 28-50). En consecuencia, según Hoselitz, para alcanzar el desarrollo y la modernidad, los países subdesarrollados deben eliminar las variables-patrón del subdesarrollo y adoptar las correspondientes al desarrollo (Frank 1973, p. 40).

En un corto período de tiempo, este vigoroso movimiento intelectual generó una vasta bibliografía⁶. En efecto, según

⁵ De hecho, Hoselitz fue el primero en retomar las "variables-patrón" de el Sistema Social de Prsons y aplicarlas al estudio del desarrollo econpomico y el cambio cultural (Blomstrom & Hetne 1990, p 36).

⁶ Entre las obras más tempranas y representativas de este movimiento intelectual, se destacan por sus aportaciones a la definición y orientación del campo de estudio, los trabajos de Millikan y Rostow (1957), Lerner (1958), Lipset(1959), Hoselitz(1960), Rostow(1960), Almond y Coleman(1960) y Deutsch(1961).

Eisenstadt (1992, p. 38), este renovado interés suscitó un torrente de estudios en las ciencias sociales, estudios en los que se utilizaron nuevas aproximaciones analíticas y nuevas herramientas metodológicas de indagación: estudios postkeynesianos y econométricos en economía, investigación de encuestas, e investigaciones y análisis demográficos y ecológicos en sociología y ciencias políticas. Estos nuevos métodos se vincularon a algunas de las principales formulaciones teóricas de la sociología y la ciencia política, en especial a la interpretación sistémica ... (y) a la teoría estructural-funcional elaborada por Parsons en sociología y adoptada, y más ampliamente elaborada, en ciencia política por Almond, Easton y otros autores. De ese modo, hacia mediados de los años sesenta, Almond y Powell (1972, p. 15) señalaban, refiriéndose a los estudios de política comparada, que en poco más de una década se ha renovado la bibliografía... Los estudios de los **gobiernos no occidentales** y (sus) procesos políticos superan en número a los dedicados al área europea (y) el predominio de los americanistas y europeistas en la disciplina ha sido reemplazada por una representación más equilibrada de especialistas en otros campos geográficos.

LAS RAICES INTELECTUALES

La preocupación teórica y analítica por el cambio y la modernización social es, al mismo tiempo, de antigua y reciente data. La antigua preocupación se vincula con la teoría de la evolución social y la nueva con la teoría estructural-funcionalista. Ambas teorías fundamentan las raíces intelectuales de la teoría de la modernización. En términos generales, la teoría evolucionista y la estructural-funcionalista coinciden en varios aspectos básicos: primero, la visión optimista de la sociedad y su futuro: el nuevo orden industrial entre los evolucionistas y la sociedad industrial-avanzada o post-industrial entre los funcionalistas; segundo, el cambio social aparece definido como un proceso direccional, continuo y necesario que va de lo tradicional a lo moderno; tercero, el planteamiento de preocupaciones comunes: las condiciones para el cambio y la estabilidad, la descripción de las características y la dinámica interna de las sociedades, los procesos de transición y la medida en que dicha transición manifiesta una tendencia evolutiva a organizarse en estados relativamente universales; y cuarto, la generalización de la experiencia occidental -es decir, la de los países europeos y los Estados Unidos- como el modelo universal de cambio que va de la sociedad tradicional a la sociedad moderna. En otras palabras, la experiencia occidental de desarrollo y cambio ha ido acompañada, desde el principio, por una particular construcción intelectual de esa experiencia,

"provocada por impulsos morales o reformadores frecuentemente presentados bajo el disfraz de generalizaciones científicas. Las teorías de la evolución social han tenido una influencia particularmente importante en este respecto, por el hecho de que tienden a usar la experiencia histórica para construir tipos ideales contrastantes de la tradición y la modernidad, y luego usar ese contraste para hacer generalizaciones contingentes acerca de la transición de una a la otra" (Bendix 1975, p. 308).

Así, la experiencia occidental se convirtió en el patrón para la comparación de los países en cualquier parte del mundo.

EL APOORTE EVOLUCIONISTA

El interés por el cambio social no es nuevo. En términos generales, comienza en la Europa del siglo XIX; mas precisamente, con la obra de los clásicos de la sociología quienes elaboraron una serie de esquemas dicotómicos para la interpretación de la transición de la vieja sociedad agraria a la nueva sociedad industrial que emergía y se consolidaba (Solé 1976). Estas tipologías se establecieron de acuerdo con rasgos conceptuales antitéticos como homogeneidad-heterogeneidad (Spencer), sociedades segmentarias-sociedades complejas (Durkheim), regímenes aristocráticos-regímenes democráticos (Tocqueville), comunidad-sociedad (Tönnies), sociedad de status-sociedad de contrato (Sir Henry Maine), o autoridad

tradicional-autoridad r acional legal (Weber). Esta lista de atributos o puestos correspondientes a dos tipos diferentes de sociedad representa la expresión del conflicto entre los órdenes viejo y nuevo.

De acuerdo a Nisbet, "Comte declaró que el adelanto es tan indiscutible como la evolución que le dio origen. Para Comte el progreso es la ley fundamental de la dinámica social. Marx con i gual certeza, se refirió a las leyes del desarrollo de la sociedad q ue conducen por férrea necesidad hacia resultados inevitables, y no dudó jamás del ineludible avance de las naciones hacia el socialismo. Y Herbert Spencer escribió: el progreso no es un accidente sino una necesidad. Dada esta fe en el progreso, y también la otra fe, mas fundamental aun, en la unidad e irreversibilidad del desarrollo histórico, nada mas fácil que c oncluir que fenómenos como el industrialismo, la tecnología, e l urbanismo y la racionalización eran signos infalibles d e benevolencia, y que el desarrollo y difusión ulteriores de estos fenómenos constituían la mayor esperanza para el futuro.

Cualesquieran fuera sus considerables diferencias, Comte, Marx y Spencer estaban de acuerdo en este punto. En sus éticas históricas, el pasado significaba lo malo, el presente lo bueno, y el f uturo lo mejor. Su creencia en la ley del desarrollo progresivo hacía que esto les pareciese indudable⁷

⁷ R. Nisbet, *La formación del Pensamiento Sociológico*, Bs. As., Amorrortu eds., 1969, vol 2, p 122.

Para la mayoría de los clásicos el factor distintivo del nuevo orden social era la nueva forma de actividad económica, la industria, que iba acompañada de una creciente división del trabajo y diferenciación. Este proceso debía ocurrir dentro de un contexto urbano que, a su vez, afectaría la personalidad de los individuos y la vida social en general. El antiguo sistema de valores y creencias quedaba influido, en consecuencia, de forma que pronto aparece un nuevo **ethos** acompañando los cambios en las relaciones sociales y la estructura social. En suma, en las ciudades aparecen fenómenos nuevos y únicos como son la racionalización, la burocratización o la urbanización. "El desarrollo de las ciudades en occidente es la premisa de que parte Weber (y también lo presuponen Tönnies y Simmel) para explorar el desarrollo del capitalismo o sea, el estadio final de la evolución de las sociedades" (Solé 1976, p. 79).

La preocupación del evolucionismo por presentar procesos generales que muestran al progreso como un proceso natural, direccional, inmanente, innecesario está implícita en las aportaciones de los clásicos. La conceptualización de Spencer sobre la transición de un tipo de sociedad a otro se centra en la teoría de que el cambio evolutivo consiste fundamentalmente en un proceso de diferenciación y el mecanismo para explicar este proceso sería la adaptación al medio ambiente. De acuerdo con Spencer, la necesidad de adaptación viene dada por su existencia universal en la naturaleza. En la obra de Durkheim, el problema

del cambio es un tema central. Su preocupación no se limita al análisis de como desaparece o varia la conciencia colectiva sino que centro su preocupación sobre el problema básico de la naturaleza de un tipo de cambio de solidaridad a otro.

Sin embargo, el orden y el progreso no son consederados por los clásicos como autoexcluyentes y opuestos sino, por el contario, c omo naturalmente interrelacionados. El progreso surgido de una sociedad ordenada e integrada significa, para la mayoría de los clásicos, la consecucion de un nuevo orden social para s uperar la **malaise** causada p or un periodo malestar revolucionario. Por esta razon, la nueva ciencia de la sociología tovo que soportar la acusacion de conservadora. Ahora bien, el progreso como objetivo, como consecucion de un nuevo orden y equilibrio nuevo, se mantuvo como principal preocupacion del evoluionismo clásico. De ese modo, la idea de cambio social (o progreso) se encuentra en la base del análisis evolucionista clásico sobre el nuevo orden social.

Por último, la teoría evolucionista representó, intelectual y politicamente, " el apogeo de la idea de progreso y la justificación del ascendiente de occidente en la era imperial. La sucesivas e tapas de desarrollo de occidente se consideraban evidencia de la dirección en que el hombre en general avanzaría y, se deduce de ello, debe avanzar. Europa occidental suministró el mapa lineal del progreso del hombre desde la tradición a la modernidad. L as primeras etapas de las sociedades más

avanzadas e staban encarnadas en el mundo coetáneo en las culturas primitivas o tradicionales que, con el tiempo y el aliento de occidente, alcanzarían la modernidad a imagen y semejanza de Europa. Podría categorizarse a los pueblos no occidentales no simplemente como exóticos o diferentes, sino como plasmación de las etapas inferiores de un avance evolutivo que se creía universal" (Bill y Hardgarve 1992, p. 108).

EL APORTE FUNCIONALISTA

El interés por el cambio social es igualmente nuevo. De acuerdo a Bendix (1975, p. 281), la modernización es el término sociológico que se puso de moda en el análisis del cambio social, después de la segunda guerra mundial. En otras palabras, es el "nombre nuevo para designar un viejo proceso; el proceso de cambio social por el cual las sociedades menos desarrolladas adquieren las características comunes a las sociedades más desarrolladas". En efecto, terminada la segunda guerra, consolidada la emergencia de las naciones nuevas e impulsado el proceso de desarrollo de los países subdesarrollados, "surge el nuevo término, "modernización", que permite hablar concisamente de aquellas similitudes en los logros observados en todas las sociedades modernizadas -ya sea en el oeste, como en Europa y Norteamérica, ya en el este como en la URSS y Japón-, así como de la similitud de aspiraciones observadas en todas las

sociedades en proceso de modernización, independientemente de su ubicación o tradiciones" (Lerner 1975, p.169).

Intelectualmente, el nuevo interés por el cambio social se vinculó al auge de la teoría estructural-funcionalista elaborada por P arsons y adoptada en el análisis sociológico de la modernización, por autores como Eisenstadt, Smelser, Coleman, Levy, Lipset y otros. El trabajo de Parsons es más que decisivo. En su obra escrita entre 1937 y 1950, Parsons articuló una exposición cabal y comparativa de la sociedad capitalista del siglo XX. Como señala Alexander, "la segunda posguerra... le dio l a oportunidad para hacerlo. Se trataba de un período inusitadamente estable y optimista en la historia del siglo veinte, y los Estados Unidos emergieron de la guerra como la sociedad más democrática y estable del mundo. La teorización de Parsons respondió a esta nueva situación (y) los Estados Unidos se convirtieron e n (el) prototipo para cualquier análisis de la modernizacion o ccidental"⁸ Así, d esde la perspectiva de la modernidad triunfante e influido por la obra de Maine, Tonnies, Durkheim y Weber, Parsons reelaboró las "grandes dicotomías" de los clásicos y las formuló como un conjunto de 5 polaridades denominadas " variables-patrón": afectividad-neutralidad afectiva, a utoorientación-orientación colectiva, universalismo-particularismo, adscripción-adquisición o logro y especificidad-difusividad⁹ .

⁸ J. Alexander, *Las teorías Sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, ed. Gedisa, 1990, p. 66-67

⁹ T. Parsons, *El sistema social*, Amorrortu eds., 1979 p. 224

Mario L. Levy, quien recoge las "variables- patrón" parsonianas en su propia elaboración teórica, ha señalado que este conjunto de cinco términos polares son útiles porque sirven para comparar a) diferentes tipos de relaciones en una sociedad; b) similares tipos de relaciones en diferentes sociedades; y c) diferentes tipos de relaciones en diferentes sociedades¹⁰. Por su parte, Sutton utilizó esta tipología para distinguir las características básicas de los dos grandes tipos de sociedades: la sociedad agrícola o tradicional y la sociedad industrial o moderna (1963). De acuerdo a Sutton, las características de la sociedad tradicional son las siguientes: status ascriptivo, roles difusos, valores particularistas, orientación colectiva y afectividad; mientras tanto, las características de la sociedad moderna son: status adquirido, roles específicos, valores universalistas, orientación individualista y neutralidad afectiva (Huntington 1971; Bill y Hardgrave 1992).

En su análisis de los valores y la estabilidad de los sistemas políticos en Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá y Australia, Lipset¹¹ señalaba que para comparar sistemas de valores nacionales, debemos ser capaces de clasificarlos e individualizarlos. Para ello, agrega Lipset, "Parsons nos ha brindado una herramienta útil para este trabajo, su concepto de variables-patrón" (1979, p. 224). De las cinco dicotomías parsonianas, Lipset recupera tres: ascripción-adquisición o

¹⁰ M. Levy, *The Structure of Societies*, Princeton-NJ, Princeton University Press, 1952, p. 281

logro, universalismo-particularismo y especificidad-difusividad funcional. De acuerdo con la distinción adscripción-adquisición, el sistema de valores de una sociedad puede destacar la habilidad o desempeño individual o las cualidades adscriptivas o heredadas (como la raza o el linaje) al juzgar a los individuos y al asignarles distintos papeles. Según la distinción universalismo-particularismo se puede insistir en que todo el mundo sea tratado de conformidad con las mismas medidas (por ejemplo, la igualdad ante la ley) o que las personas puedan ser tratadas de manera diferente, según sus cualidades personales o según su pertenencia a una clase grupo. Por último, la distinción especificidad-difusividad se refiere a la diferencia entre tratar a los individuos en función de las funciones específicas que estos suelen ocupar y no en forma difusa si no como miembros individuales de una colectividad.

Así las cosas, concluye Lipset (1992, p. 225), las "variables-patrón" de Parsons nos brindan una forma mucho más sensible de clasificar los valores que los antiguos conceptos polares de la sociología, tales como rural-urbano, mecánico-orgánico, primario-secundario, Gemeinschaft-Gesellschaft. Estos conceptos nos permiten establecer diferencias en cuanto a estructuras de valor entre dos naciones que están en un mismo extremo del continuo Gemeinschaft-Gesellschaft o que tienen niveles similares de desarrollo económico o complejidad social. También son útiles para describir ciertas diferencias dentro de la

¹¹ S. M. Lipset, *La Primera Nación Nueva: los Estados Unidos desde una perspectiva histórica y comparativa*, Bs. As., Eudeba, 1992, p. 224

sociedad. Por eso, la familia es inherentemente adscriptiva y particularista, mientras que el mercado es universalista y orientado hacia el logro de metas: cuanto mas débiles sean los lazos de parentesco en una sociedad determinada mayor sera la prescripción nacional por la realización de objetivos.

Este conjunto de nuevas tendencias dentro de la teoría y la investigación sociológicas interesadas en el "tercer mundo" dió origen a planteamientos mas refinados y diferenciados en los análisis macrosociales comparativos en general y en el análisis del cambio. Toda la gama de cuestiones relacionadas con los principales problemas de la teoría sociológica, elaborada inicialmente por el análisis sociológico clásico, volvió a plantearse: las condiciones para el cambio y la estabilidad de diversos tipos de sociedades, descripciones de las características y la dinámica interna de dichos tipos, procesos de transición de un tipo a otro y la medida en que dicha transición manifiesta una tendencia evolutiva a organizarse en estados relativamente universal (Eisenstadt 1992, p.38). Así, la modernización es el término actual para designar un viejo proceso; el proceso de cambio social por el cual las sociedades menos desarrolladas adquieren las características comunes a las sociedades más desarrolladas. (Lerner 1975, p. 169). En tal sentido, la modernización aparece como un tipo específico de cambio social históricamente contemporáneo (Solé 1976, p. 43) que hace hincapié en los procesos de cambio de las sociedades "nuevas".

EL CONCEPTO DE MODERNIZACION

Las definiciones de modernización han sido innumerables, no siempre claras y precisas y por lo general, han estado lejos de ser uniformes entre los especialistas. Además de la falta de univocidad, la mayoría de las definiciones se tropiezan "en algún lugar con los términos desarrollo, industrialización u occidentalización (y) por lo general, los significados de estas palabras se superponen" (Apter 1970, p. 99). En efecto palabras, una revisión de la bibliografía muestra que esta: a) ha identificado la modernización con el progreso, la evolución, el desarrollo o el cambio social; b) ha asociado indistintamente modernización con secularización, industrialización, urbanización y /o movilización social; y c) ha planteado la modernización como un equivalente o sinónimo de occidentalización.

EL MODELO "ANTES Y DESPUES"

A partir del supuesto de que la modernización es un proceso social, Bendix ha resumido la orientación dominante de los estudios sobre la modernización en los siguientes terminos: "los estudios del cambio social no son posibles sin un modelo antes y después de la estructura social en cuestión" (1975, p. 315). A continuación, el mismo autor explicita los alcances de este modelo: a) la estructura social anterior y la posterior se

distinguen por dos series de atributos dicotómicos; b) cada serie de atributos constituye un sistema generalizable de variables interrelacionadas; y c) las sociedades pueden clasificarse según el grado en que manifiesten más una serie de atributos que la otra, resultando una clasificación de los países con relación a su modernización relativa. En consecuencia, las características dicotómicas se reducen a la distinción entre tradición y modernidad (Solé 1976, p.46) y la transición de un extremo a otro de este **continuum** está caracterizada por la mezcla de atributos correspondientes a uno y otro polo y, eventualmente, por el descenso de atributos del primero y el ascenso del segundo (Solé 1976, p. 83). En otras palabras, para ser más modernos es imprescindible ser menos tradicional¹².

Así las cosas, la concepción dicotómica del cambio social es decir, el movimiento entre los dos polos mutuamente excluyentes, a) pasó a constituir los nuevos cimientos sociológicos del análisis moderno del desarrollo (Bill y Hardgrave 1992); b) estimuló la elaboración de las características esenciales de las sociedades tradicionales y modernas y las diferencias entre ambas (Eisenstadt 1992) y c) supuso la presencia de un cambio global, estructural y acumulativo a medida que las sociedades avanzan desde un extremo del **continuum** hacia el otro (Germani 1969). En consecuencia, como han señalado los Valenzuela (1981, p. 47-48):

¹² Sin embargo, la bibliografía nunca ha dejado en claro el punto exacto en que las sociedades tradicionales vuelven sociedades modernas (Valenzuela 1981, p. 47).

"La sociedad tradicional es en general conocida como aquella en que predominan los patrones de acción adscriptivos, particularistas, difusos y afectivos; una estructura de familia extensa como una multiplicidad de funciones, superioridad de los grupos primarios, un sistema ocupacional relativamente simple, escasa movilidad espacial y social, bajas tasas de alfabetismo, un sistema de estratificación deferente, actividades económicas fundamentalmente primarias, una tendencia hacia la autarquía de las unidades sociales, escaso contacto con el exterior, ausencia casi total de cambio, una estructura política no diferenciada con fuentes de autoridad tradicionales, elitistas y jerárquicas etc. En cambio, la sociedad moderna se caracteriza por el predominio de la realización, orientaciones y patrones de acción universales, específicos y neutrales; una estructura de familia nuclear que desempeña funciones limitadas, la preponderancia de los grupos y las afiliaciones secundarias, un sistema ocupacional complejo y muy diferenciado, altas tasas de movilidad espacial y social, alfabetismo universal, el predominio de las actividades económicas secundarias, la institucionalización del cambio y del crecimiento autosostenido, redes de comunicación extensas, estructuras políticas muy diferenciadas con fuentes de autoridad racionales y legales etc"

CARACTERISTICAS BASICAS DEL PROCESO DE MODERNIZACION

En una revisión de la bibliografía, Huntington (1971/1988) ha resumido las nueve características básicas de este proceso: la modernización es un proceso revolucionario, complejo, sistémico, global, de larga duración, compuesto por fases, homogeneizante, irreversible y progresivo.

1. La modernización es un proceso **revolucionario**. Este proceso sigue directamente de los contrastes entre la sociedad moderna y la tradicional. Una difiere fundamentalmente de la otra, y el cambio de la tradición a la modernidad incluye un cambio radical y total en los patrones de la vida humana. El cambio de la tradición a la modernidad, como dice Cyril Black, es comparable a los cambios que se han dado de la existencia prehumana a la humana, y de las sociedades primitivas a las civilizadas. Reinhart Bendix asevera que los cambios en el siglo XVII fueron "sólo comparables en magnitud con la transformación de grupos nómadas a agricultores ya establecidos, hace más de 10,000 años."
2. La modernización es un proceso **complejo**; es decir, no puede ser reducido a la presencia de una sola dimensión o a un solo factor. Por el contrario, la modernización incluye cambios en todas las áreas del pensamiento y la conducta

humana. Como mínimo, sus componentes incluyen: industrialización, urbanización, movilización social, diferenciación, secularización, expansión de los medios de comunicación, crecimiento absoluto y relativo de la población alfabetizada, incremento de los niveles educativos y expansión significativa de la participación política.

3. La modernización es un proceso **sistémico**; es decir, los cambios en un factor están interrelacionados y afectan los cambios en los demás factores. tal como Daniel Lerner lo ha expresado, la modernización es "un proceso con una **cualidad** distintiva y propia, que podría explicar porqué la modernidad se ha tomado como **un todo consistente** entre gente que vive con sus reglas." Los diversos elementos de la modernización se han asociado de manera conjunta en una gran proporción "porque en un sentido histórico **deben** ir unidos:.
4. La modernización es un proceso **global**; es decir, se origina en Europa durante el siglo XV y XVI, pero se ha convertido en un fenómeno mundial. Esto surgió primeramente a través de la difusión de ideas y técnicas modernas desde su centro europeo, pero también en parte a través del desarrollo endógeno de sociedades no occidentales. En todo caso, todas las sociedades fueron tradicionales en un momento dado; todas ellas son modernas o están en un proceso de transformarse en tales.

5. La modernización es un proceso **largo**. La totalidad de los cambios que incluye la modernización, solamente pueden lograrse a lo largo del tiempo. Consecuentemente, mientras la modernización es revolucionaria en la medida de los cambios que se operan en la sociedad tradicional, es evolutiva en la cantidad de tiempo que requiere para que se den esos cambios. Las sociedades occidentales requieren varios siglos para modernizarse. Las sociedades contemporáneas que tienden a modernizarse lo lograrán en menos tiempo. En este sentido, los grados de modernización se están acelerando, pero el tiempo requerido para pasar de lo tradicional a la modernidad solamente podrá medirse en generaciones.
6. La modernización es un proceso **compuesto por fases**. Pueden distinguirse diferentes niveles o fases de modernización hacia donde las sociedades se moverán. Obviamente estas comienzan por la etapa tradicional y terminan en la moderna. La fase transicional que media, puede estar constituida también por subfases. Consecuentemente, las sociedades pueden compararse y ordenarse en términos de la extensión que han alcanzado en el camino de la tradición hacia la modernidad. Mientras el liderazgo en el proceso y los patrones más detallados de modernización diferirán de una sociedad a otra, todas las

sociedades se moverán esencialmente hacia las mismas etapas.

7. La modernización es un proceso **homogeneizante**. Existen diferentes tipos de sociedades tradicionales; aunque, algunos autores arguyen que entre ellas hay poco en común, excepto su falta de modernidad. Por otro lado, las sociedades modernas comparten similitudes básicas. La modernización produce tendencias hacia la convergencia entre las sociedades. Incluye también un movimiento "hacia la interdependencia entre sociedades organizadas políticamente y hacia una integración última de las sociedades". Los "imperativos universales de las ideas modernas y de las instituciones" pueden encabezar a una etapa "en la cual varias de las sociedades son tan homogéneas que pueden formar un estado mundial...".
8. La modernización es un proceso **irreversible**. Aunque hay caídas temporales e inversiones o trastocamientos ocasionales en los elementos del proceso de modernización, la modernización como un todo es esencialmente una dirección secular. Una sociedad que ha alcanzado ciertos niveles de urbanización, capacidad de lectura y escritura e industrialización en una década, no declinará a niveles sustancialmente bajos en la década siguiente. Los grados de cambio variarán significativamente de una sociedad a otra, pero la dirección del cambio no se alterará.

9. La modernización es un proceso **progresivo**. Los traumas de la modernización son variados y profundos, pero la larga carrera hacia la modernización no solamente es inevitable, sino deseable. Los costos y fatigas del período de transición, son grandes particularmente en fases tempranas, pero la adquisición de un orden social, político y económico hace que sea valioso. A largo plazo, la modernización enaltece el bienestar humano, tanto en su aspecto cultural como material.

CAPITULO 2

ORÍGENES INTELECTUALES Y RAÍCES DE LA MODERNIZACIÓN

En general , la modernización es tratada como el proceso social de cambio encaminado hacia la categoría universal de modernidad. En este capítulo, tratare a manera introductoria, algunas formulaciones clásicas de la teoría de la modernización, específicamente sobre los enfoques sociológicos hechos por Einsenstadt y Germani, los enfoques tanto sociológicos como políticos de Apter y Coleman y finalmente el enfoque económico de Rostow.

S. N. EINSENSTADT: Características comunes de las Sociedades Modernas

Los aspectos sociodemográficos de las sociedades como los estructurales de la organización social, son características comunes de la modernización.

Para definir los aspectos sociodemográficos de una modernización se crea el término de “movilización social” el cual es entendido como “el proceso mediante el cual las grandes agrupaciones de viejos vínculos

sociales, económicos y psicológicos se desgastan y se rompen, y las personas para absorber nuevas pautas de socialización y conductas”¹³

Algunos de sus índices más importantes son la exposición de aspectos de la vida moderna en demostraciones de maquinaria, construcciones, bienes de consumo, etc.

Eisenstadt señala, que, las sociedades modernas están muy diferenciadas y especializadas por roles, de los cuales existe una separación entre lo que desempeña cada individuo, especialmente entre los roles familiares, ocupacionales, políticos y de parentesco. Esta separación significa que dentro de una esfera institucional no se supondrá un rol en particular, pero surgirán unidades distintivas no fusionadas con otros grupos.

En la esfera económica, estos fenómenos se han caracterizado por el alto grado de desarrollo de la tecnología, por la especialización creciente de los roles económicos y las unidades de la actividad económica. En la esfera política la modernización se caracterizó por tres puntos importantes: primero, por la intensificación del poder en las entidades centrales, legales, administrativas y políticas de la sociedad; segundo por la expansión constante del poder potencial a grupos más numerosos de la sociedad; tercero, las sociedades modernas son democráticas o al menos populistas.

De esta manera, los gobernantes para mantenerse en el poder buscarán continuamente el apoyo político de los gobernados. A diferencia, de estos regímenes autocráticos tradicionales, los regímenes totalitarios aceptan la

¹³ S.N. Eisenstadt, *Modernización, movimientos de protesta y cambio social*, Amorrortu Editorial, Buenos Aires, 1972, p13

importancia de sus súbditos como objetos y beneficiarios, legitimadores de la política.

En la esfera cultural la sociedad moderna se caracteriza por la diferenciación creciente de los elementos fundamentales de los principales sistemas culturales y de valores (religión, filosofía y ciencia) así como de la difusión de la alfabetización y de la educación secular; un sistema institucional más complejo, para cultivar y perfeccionar los roles de especialidad, basados sobre disciplinas intelectuales.

Pasando a los sistemas de organización, los rasgos característicos de la estructura de asociación en la sociedad moderna son: primero, la gran cantidad de organizaciones con funciones específicas; segundo la división del trabajo entre ellas y otras de finalidad solidaria o cultural; y tercero el debilitamiento de la importancia del parentesco.

Una tendencia de las sociedades premodernas es que casi todas las relaciones de propiedad, poder y *status* muestran propensión a unirse, y tienden a quebrar el proceso de modernización. Aunque en todas las sociedades modernas existe una fuerte tendencia a las coaliciones, suelen estar contrarrestadas por una independencia relativa de la distribución de las personas en las diferentes esferas.

Aunque en el proceso de modernización ocurrió el derrumbe de la autosuficiencia y la aproximación de grupos y estratos diferentes, en la medida que eran arrastrados hacia un centro institucional y social común

más unificado, compendian los avances y la concreción de las demandas de igualdad, se transformo en una exigencia arrolladora de participación concreta creciente de todos los grupos en todas las esferas de la vida.

Einsenstadt habla de un consenso de masas de las sociedades modernas las cuales tienen raíces en el choque de los estratos más amplios, contra el centro; en sus demandas de participar en los símbolos sacros de la sociedad y su formulación, este consenso no es generalizado para todo tipo de sociedades modernas; en alguno regímenes puede aparecer débil en tanto que otros puede aparecer mas marcado. La culminación de todos estos desarrollos ha sido una remarcación de nación y nación-Estado, como unidad social y política más importante de la sociedad moderna.

Las demandas y la oferta de servicios educacionales podrían ser un punto de partida para el análisis de las características en las instituciones educacionales de las sociedades modernas.

En el campo de la demanda podemos distinguir entre la demanda de los “productos” y los “beneficios” de la educación. Productos como las diversas habilidades (alfabetización), o bien habilidades más específicas como profesionales y vocacionales. Otro producto podría ser la identificación con diversos símbolos ya sean, culturales o sociopolíticos.

Posteriormente, surgen las características estructurales básicas de las instituciones o sistemas de educación en las sociedades modernas. Las actividades y organizaciones educacionales tendieron a ser cada vez más extendidas y ocurrió una diferenciación continua entre la educación primaria, secundaria, vocacional, de adultos y superior. Cada uno de estos

sistemas se fue haciendo autónomo, más especializados y más organizados dentro de su propia estructura.

Históricamente, los primeros procesos de modernización, en Europa occidental y Europa central, se originaron dentro de un orden social que se caracterizó por la existencia de multiplicidad de unidades políticas diferentes que compartían la misma herencia cultural.

El proceso de modernización aunado con sus grandes tendencias y desarrollos económicos, los grandes movimientos sociales y culturales, trascendió límites nacionales y políticos. La expansión modernizadora desde su surgimiento en Europa occidental ofreció un desarrollo de un nuevo tipo de sistema o sistemas internacionales. Inglaterra, Francia, Holanda y los países escandinavos, es decir, los primeros estados nacionales modernos, fueron un reto para los gobernantes del centro, el este y el sur de Europa.

Con los cambios continuos que ocasiona la modernización en todas las esferas de una sociedad surgen problemas sociales, rupturas y conflictos, movimientos de protesta y resistencia al cambio; esto es que, estos elementos de desorganización y dislocación constituyen una parte fundamental de la modernización que se tienen que afrontar.

Existen dos aspectos relacionados con esto: el de la desorganización de las pautas de vida existentes entre los grupos y el de la interconexión (igual entre diversos grupos) que experimentan los diferentes procesos ocasionados por la modernización. Estos diversos procesos incidieron en el campo de la familia, se redujeron actividades y funciones, provocaron

tensiones entre las distintas generaciones en una medida quizá sin precedente en cualquier otra sociedad. Existió también una ola de delincuencia, crimen y vagancia, debido al desequilibrio de pautas tradicionales de diversas estructuras ecológicas, comunitarias y de la familia.

Para encarar estos problemas, se pusieron en acción diferentes políticas sociales emprendidas por los gobiernos, para aquellos que resultaron afectados por la modernización. De estas políticas sociales de los gobiernos, la justicia fue la preocupación principal, así como el mantenimiento del orden.

Las diversas protestas y demandas creadas por la modernización, se automanifestaron de dos maneras estrechamente entrelazadas: primero, la búsqueda de símbolos nuevos e importantes de identidad personal y colectiva; segunda el esfuerzo por encontrar medios de regular los intereses diversos de conflicto de los diferentes grupos.

En las sociedades modernas no solo se encaran ciertos conjuntos de problemas fijos, sino que también otros nuevos y cambiantes.

Sin embargo, existen dos mecanismos reguladores para encarar tales problemas: El primer tipo es aquel en el que se establecen ciertos marcos institucionales eficaces y ciertas organizaciones capaces de regularlos y de proporcionar servicios administrativos para regular los crecientes conflictos entre diversos grupos. El otro es la promoción de valores y símbolos aceptables para amplios sectores de la población.

Estos dos aspectos de los mecanismos reguladores son en cierto grado correlativos con la distinción de Durkheim entre elementos contractuales y precontractuales en la organización social¹⁴ y en la medida en que éstos tienden a desarrollarse juntos, constituye un problema decisivo que deben encarar todas las sociedades en modernización y modernas.

Las diferentes características de las sociedades modernas, su diferenciación estructural y la incidencia de los grupos mas amplios en el centro de la sociedad, señalan lo que probablemente constituye el problema central más común de la modernización : su tendencia a la transformación del sistema.

Según M. Halpern define la naturaleza de esta tendencia definiéndola así:

...” La revolución de todos los sistemas, es la primera revolución de la humanidad que puso nuevo precio a la estabilidad en cualquier sistema de la sociedad, es decir, requiere una capacidad de resistencia como para generar y absorber la transformación constante”.

Por lo tanto, la modernización exige de todos los sistemas de la sociedad una capacidad que la comunidad científica posee, como por ejemplo, persistir en la empresa, responder al desafío, modificación y desintegración de los sistemas teóricos, etc.

¹⁴ E. Durkheim, *The Division of Labour in Society*, New York: Free Press of Glencoe, Inc; 1947.

GINO GERMANI: El concepto de secularización de la modernización

La descripción e interpretación del cambio y el desarrollo de la sociedad latinoamericana constituyó el eje del análisis teórico y empírico que realizó durante años, el sociólogo argentino Gino Germani. Este análisis se funda en el estructural-funcionalismo y más en particular, en la teoría de la modernización. En este marco general, cabe subrayar, una de las contribuciones sistemáticas a la teoría de la modernización ha sido formulada por Germani. Los planteamientos teóricos de él se encuentran principalmente, en cuatro textos: *Política y Sociedad en una Época de Transición* (1962); *Urbanización, secularización y desarrollo económico* (1963); *Sociología de la Modernización* (1969) y *Secularización, modernización y desarrollo económico* (1992).

Según Germani, la sociedad actual es una sociedad en proceso de transición; la transición se define como el proceso por el cual una sociedad preindustrial se transforma en sociedad industrial o desarrollada. Por tanto, el proceso de transición es, antes que otra cosa, un cambio total en el que se distinguen tres series principales de procesos: el desarrollo económico, la modernización social y la modernización política.

El desarrollo económico se define como la transformación estructural de la economía a través de la cual los mecanismos funcionalmente requeridos para el “crecimiento autosostenida” se incorporan permanentemente al mismo. Así, el proceso de desarrollo económico se define como la transición hacia una estructura económica próxima al “tipo ideal” definido por las siguientes características: 1) el empleo de fuentes de

energía de alto potencial y de tecnología de alta eficiencia en todas las ramas de la actividad económica; 2) la existencia de recursos institucionales y humanos para la permanente creación y absorción de innovaciones tecnológicas y organizacionales; 3) la diversificación de la producción; 4) el predominio de la producción industrial; 5) la mezcla adecuada de industrias de capital y de bienes de consumo; 6) mayor tasa de inversión en relación al producto nacional; 7) alta productividad per-capita; 8) predominio de las actividades intensiva de capital sobre las intensivas de trabajo; 9) menor dependencia del comercio exterior; y 10) distribución mas igualitaria de los ingresos entre los grupos y regiones.

El desarrollo político se define por tres características principales: 1) organización racional del estado; 2) capacidad de originar y absorber los cambios estructurales en las esferas económica, política y social manteniendo al mismo tiempo, un mínimo de integración; 3) algún tipo de participación de toda o de la gran mayoría de la población adulta. A estas tres características, dice Germani, se agregan otras secundarias como son: 4) madurez del estado nacional; 5) identificación nacional; 6) estabilidad; y 7) capacidad para promover, orientar y absorber el cambio, sin que éste altere el mínimo de integración necesario para el funcionamiento del sistema social.

La modernización social se concibe como una categoría residual, ilustrada (antes que definida) mediante una enumeración (incompleta) de los subprocesos que la componen: 1) la movilización social de una creciente proporción de la población; 2) la urbanización o sea, la creciente concentración demográfica de las zonas urbanas; 3) otros cambios

demográficos como la disminución de las tasas de mortalidad y natalidad; 4) cambios en la comunidad local y nacional; 6) cambios en las comunidades; 7) cambios en los sistemas de estratificación; 8) cambios en el alcance y formas de participación, en particular, extensión de los derechos civiles y sociales a los estratos más bajos; 9) cambios en las diferentes instituciones sociales; y 10) reducción de las diferencias demográficas, económicas y socio-culturales entre los estratos y grupos sociales y regiones.

Ahora bien, ¿cuál es el componente central del proceso de modernización o lo que es lo mismo, de la transición de la sociedad tradicional a la sociedad moderna?. Germani nos dice a este respecto que “pese a que la secularización es tan solo una parte del proceso total de modernización, es sin duda uno de sus componentes esenciales; y hace referencia a las condiciones más universales y necesarias que exige la subsistencia de la sociedad industrial moderna”¹⁵ ; en otras palabras el concepto de secularización constituye el núcleo de la definición misma de modernización.

En esa perspectiva, la secularización se define como un proceso complejo en el que juegan tres modificaciones esenciales de la estructura social: 1) cambio de la estructura normativa predominante que rige la acción social y las actitudes internalizadas correspondientes, predominio o extensión crecientes de la acción electiva y disminución correlativa del campo de aplicación de la acción prescriptiva; 2) especialización creciente de las instituciones y surgimiento de sistemas valorativos específicos y relativamente autónomos para cada esfera institucional; y 3)

¹⁵ Gino Germani, *Sociología de la Modernización*, Editorial Paidós, Buenos Aires. p 72

institucionalización creciente del cambio por sobre la institucionalización de lo tradicional. En consecuencia, concluye Germani, “el requisito universal mínimo para la existencia de cualquier sociedad industrial moderna consiste en la secularización del conocimiento científico, la tecnología y la economía, de tal modo que lleven al empleo cada vez mayor de fuentes energéticas de alto potencial y la maximación de la eficiencia en la producción de bienes y servicios.

DAVID APTER: Relación entre sociedad tradicional y sociedad moderna

De acuerdo a este autor, el inicio de la modernización fue en occidente, mediante un doble proceso; el de la comercialización y el de la industrialización¹⁶.

Presenta algunas teorías y enfoques acerca de como cambian las sociedades tradicionales, esto dirigiéndose hacia una forma mas aplicada del análisis estructural funcional. Desde esta perspectiva, la modernización constituye un caso especial de desarrollo definido por la industrialización. Por lo tanto, la modernización estará descrita con respecto a la difusión y al uso de roles de tipo industrial en medios no industriales, la transposición de estos roles -profesionales, técnicos y administrativos estarán apoyados por instituciones, por consiguiente, aparece como el proceso de dirigir y gobernar conscientemente las consecuencias sociales, las crecientes diferenciaciones y el complejo de la organización dentro de una sociedad. Algo relevante de esto es donde aquella diferenciación y complejidad organizativa no será solo por la consecuencia de un crecimiento de la población sino también del incremento de los roles funcionales que tienen una importancia tecnológica.

Existe una gran relación entre una sociedad tradicional y una sociedad moderna, ya que de la primera nace la segunda. A partir de esto, la modernización será consecuencia de una industrialización. En este contexto, el desarrollo también implica un cambio cuyo punto de partida es la

¹⁶ A pesar de esto, en distintos países no occidentales la modernización a sido un resultado de la comercialización y de la burocracia aun mas que de la industrialización.

sociedad tradicional, y su meta, la sociedad industrial. Apter distingue, por lo tanto, en un orden decreciente de generalidad, entre desarrollo, modernización e industrialización; ya que el desarrollo aparece como el resultado de la multiplicación e integración de roles funcionales dentro de un comunidad.

De esta manera, la modernización representa la difusión de roles originados en sociedades con infraestructura industrial Y a medida que una sociedad experimenta la modernización, el conflicto producido por la ausencia de una infraestructura industrial requiere que el gobierno organice e integre a los diversos sectores de la comunidad.

Por lo tanto, la modernización requiere de una organización social que brinde la capacitación y el conocimiento necesarios para vivir en un mundo tecnológicamente adelantado así como un sistema social capaz de realizar innovaciones constantes, estructuras sociales diferenciadas y flexibles.

La industrialización aparece como un aspecto especial de la modernización y se puede definir como el periodo en el cual los roles funcionales estratégicos de una sociedad se relacionan con la actividad industrial. Por lo tanto, “puede intentarse modernizar un país sin necesidad de una gran industria, pero no industrializar sin modernizar”¹⁷.

Sin embargo, cuando las sociedades se modernizan, la integración normativa del sistema anterior empieza a debilitarse, con lo cual el área del significado publico es mayor; desde el punto de vista estructural, la

¹⁷ Apter David. *La política de la modernización*. 1972. p.63

modernización crea sistemas de roles mas complejos que deben ser manejados; desde el punto de vista conducta, la acción social producirá una mayor inseguridad entre los individuos.

Debido a esto, la modernización es causa de la falta de ajuste entre los aspectos normativos, estructurales y conductales.

JAMES COLEMAN: Aspectos políticos de la modernización

Un grupo amplio de autores ha definido el desarrollo político como modernización política y esta como el conjunto de aspectos y consecuencias políticas de la modernización global.

De acuerdo a Pye, la modernización política aparece como un aspecto del proceso multidimensional del cambio social. El argumento apunta que si la modernización de la sociedad implica una serie de procesos como la industrialización, la urbanización, la movilización, etc., también implica cambios en la estructura y los procesos políticos. La dirección de estos cambios -es decir, de la modernización política- esta dada por su aproximación a la configuración institucional y estructural que asociamos con los sistemas democráticos angloamericanos o, en todo caso, occidentales.

De acuerdo a Coleman, los aspectos políticos de la modernización se refieren al conjunto de cambios culturales y estructurales en los sistemas políticos. En otras palabras, si “el proceso total de modernización hace referencia a los cambios en todas las esferas institucionales de la sociedad... la modernización política se refiere a aquellos procesos de diferenciación de la estructura política y de secularización de la cultura política que refuerza la capacidad -es decir, la efectividad y eficacia de ejecución- del sistema político de una sociedad”¹⁸

¹⁸ James Coleman, *Modernización Política.*, 1973, p. 112

A partir de esta definición, Coleman destaca las tres características mas sobresalientes de la modernización política y que constituyen el llamado “síndrome del desarrollo”: diferenciación, igualdad y capacidad política.

a) La diferenciación se refiere al proceso de separación y especialización de los roles sociales, esferas institucionales y asociaciones en el desarrollo de los sistemas políticos.

Incluye una serie de “universales evolutivos” como la estratificación social, la separación entre religión e ideología y la diferenciación entre la estructura administrativa y la competición pública política. Implica interdependencia y una efectividad reforzada de la organización política en la esfera administrativa y en la política.

b) La igualdad es lo que busca la modernidad; y su realización esta en el centro de la política de modernización. Supone la noción de ciudadanía universal (igualdad en las reivindicaciones distributivas y en los derechos y los deberes de los participantes), la prevalecida de normas legales universalistas en la relación gobierno-ciudadanos (igualdad en los privilegios y en las sanciones legales) y el predominio de criterios de realización (la igualdad en materia de oportunidades para ser desigual) en el reclutamiento y atribución de los papeles políticos y administrativos. Aunque estos atributos de la igualdad se han realizado solo imperfectamente en la mayor parte de las comunidades políticas modernas, continúan operando como criterios imperativos básicos, a tenor de los cuales se mide modernidad y se establece la legitimidad política. La participación popular en el sistema político, es uno de los aspectos esenciales en la mayor parte de las definiciones de la modernización política.

WALT WHITMAN, ROSTOW: El crecimiento económico moderno

A partir del ultimo periodo del siglo XVIII, se empieza a desarrollar un crecimiento ininterrumpido, y se podría decir casi uniforme. Una expansión de producción y de intercambio; existía un constante volumen de energía utilizada, así como extracción de materia prima.

Sin embargo, al hacer mención de países individualmente a nivel mundial, se podría decir que este crecimiento no fue tan uniforme, debido a que la economía se basa en diversos factores, los cuales varían en los diferentes países. Como por ejemplo, la sustitución de industrias textiles por la industria del hierro, posteriormente del acero, en el caso de Alemania y los Estados Unidos (países de rápido crecimiento).

Conforme observamos la diversas industrias dentro de un sistema nacional dado, vemos que el liderato en el desarrollo cambia de una rama a otra. La razón principal de este cambio parece ser que una industria en rápido desarrollo no continua su crecimiento en forma definida, sino que puede reducir su paso y ser rebasada por industrias cuyo periodo de rápido crecimiento se presenta posteriormente.

Según Rostow, el crecimiento moderno tiene sus raíces en la difusión progresiva de las nuevas tecnológicas sobre una base eficiente. El hace una generalización de la marcha de la historia moderna, la cual forma en una serie de etapas, etapas de crecimiento que pueden destacarse una vez que una sociedad tradicional inicia su modernización. Estas etapas no son solo descriptivas sino que también poseen una continuidad y lógica internas y

tienen un fundamento analítico, arraigado en una teoría dinámica de la producción

Se pueden identificar cinco etapas de crecimiento económico, en las cuales existen diferentes dimensiones económicas:

a) La sociedad tradicional; etapa en la cual su estructura se desarrolla dentro de una serie limitada de funciones de producción, basadas en la ciencia, la técnica y una actitud prenewtoniana en relación con el mundo físico¹⁹.

Aunque este concepto no elimina la posibilidad de incrementos en la producción, sino que el hecho fundamental era que existía un tope al nivel de la producción obtenible *per capita*. Este nivel estaba limitado por lo inaccesible de la ciencia moderna, de sus aplicaciones y del marco intelectual.

En esta primera etapa, los nexos familiares y de clan desempeñaban un papel importante en la organización social, el poder político se centraba en las provincias, en manos de los que poseían o controlaban la tierra. Aquí, se agrupan históricamente las dinastías en China, la civilización del Mesooriente del y el Mediterráneo, así como Europa medieval.

b) Condiciones previas para el impulso inicial; la segunda etapa de crecimiento abarca las sociedades que se hallan en proceso de transición.

¹⁹W.W. Rostow. *Las etapas del crecimiento económico*, FCE, p 26.

Las condiciones iniciales para que esta etapa se desarrolle fue claramente en la Europa occidental de fines del siglo XVII y principios del XVIII, a causa de que la ciencia moderna comenzaba a transformarse en nuevas funciones de producción, en la agricultura y en la industria.

Sin embargo, en Inglaterra se desarrollaron plenamente tales condiciones previas para el impulso inicial, esto gracias a su ubicación geográfica, sus recursos naturales, posibilidades comerciales y la estructura política y social.

En estas sociedades no solo se propago la idea de que era posible el progreso económico, sino también que este era una condición necesaria para la consecución de otros objetivos igualmente convenientes en busca de utilidades o de modernización. Aparecen bancos, o bien, otras instituciones para el manejo del capital, aumentan las inversiones en distintos factores, se expande el comercio tanto interno como externo, etc. A su vez, fue testigo de grandes cambios en la propia economía y en el equilibrio de los valores sociales, el rasgo decisivo fue por lo general de índole política.

Algo necesario, para que esta condición inicial se diera fue la construcción de un Estado Nación centralizado y efectivo que constituyo el aspecto decisivo del periodo de las condiciones previas.

c) En la tercera etapa conocida como la del impulso inicial, o bien, línea divisoria en la vida de las sociedades modernas las fuerzas tendientes al progreso económico, que producían brotes e inclusiones limitadas de

actividad moderna, se expanden y llegan a dominar a la sociedad. El crecimiento llega a ser su condición normal.

Según Rostow, el impulso inicial proviene de un fuerte estímulo específico que puede adoptar la forma de: 1) una revolución política que afecta directamente el equilibrio del poder social y los valores efectivos, la distribución del ingreso, los gastos de inversión etc.; 2) una innovación tecnológica la cual pone en marcha una serie de expansiones secundarias en los sectores modernos y produce fuertes efectos en la economía potencial exterior; 3) el desafío de un cambio desfavorable en el ambiente internacional y 4) un ambiente favorable como la apertura de nuevos mercados y productos.

Esta etapa es decisiva para los países subdesarrollados porque aquí superan todos los viejos obstáculos aun crecimiento permanente. El despegue pasa a expresar la victoria social, política y cultural de los grupos que desean modernizar la economía sobre los que se aferran a la sociedad tradicional.

d) A partir de aquí las sociedades marchan a la madurez, la etapa, en la cual existe una pugna por hacer extensiva la tecnología moderna al frente total de su actividad económica.

En esta etapa la economía pone de manifiesto la adquisición de la suficiente habilidad técnica y de empresa para fabricar aquello que necesite.

e) Las sociedades alcanzan entonces la etapa del consumo de masa donde los sectores principales se mueven hacia los bienes y servicios

duraderos de consumo. Se fue propagando el uso de la maquina de coser, de la bicicleta y posteriormente de los diversos artefactos eléctricos para uso domestico.

Sin embargo, el elemento decisivo fue la barata producción en masa del automóvil con sus efectos revolucionarios, tanto sociales como económicos, sobre la vida y perspectivas de la sociedad.

BALANCE DE LA TEORIZACIÓN

Como se podra haber visto; dentro de este contexto intelectual y balance de teorización del modelo de modernización se deduce lo siguiente:

Los autores que asocian modernización e industrialización definen la industrialización como la transformación rápida y autosostenida de una sociedad en otra industrial, o sencillamente y en sentido más amplio como el paso de la actividad agrícola o doméstica a la producción industrial en gran escala. Según este grupo de autores, esta transformación esta condicionada por:

a) Un cierto cambio en el sistema de valores que permitiría por ejemplo, un cierto grado de movilidad social e individual en contraste con la inmovilidad de la sociedad rural.

b) La aparición de nuevas instituciones por ejemplo, la propiedad privada.

c) Cierta grado de organización, a saber, burocratización.

d) La motivación por el cambio, es decir, el deseo de cada individuo de tener éxito personal como un amplio sentido de participación en el proceso del orden social cambiante.

Los autores que asocian modernización y urbanización arguyen que el proceso de industrialización afectara de manera inmediata a las esferas

demográficas y ecológicas de la sociedad, de forma que se producira una concatenación de fenómenos tales como la elevación del nivel de vida, estimulara la migración campo-ciudad, etc. Consecuentemente, la sociedad rural se transformara en sociedad urbana. En este sentido, la urbanización se encuentra estrechamente interrelacionada con la industrialización y con la modernización.

Otras consecuencias de la urbanización son, según los teóricos de la modernización el debilitamiento de los lazos familiares y las formas tradicionales de vida, la adopción de nuevas actitudes y conducta, etc; en síntesis el cambio del sistema devaluado que ha sido considerado precisamente como condición previa e importante para el inicio del proceso de modernización.

Por último los autores que asocian modernización y occidentalización definen los rasgos típicos de la sociedad moderna como aquellos aspectos básicos de los países de donde provienen la mayoría de sociólogos interesados en el tema de la modernización, es decir, de las sociedades occidentales: de ese modo, la modernización aparece de hecho como equivalente de occidentalización; y en sentido más restringido a las sociedades que siguen el modelo occidental de cambio social y la modernidad dependerá a su vez de las características sociales, políticas y económicas de las democracias industriales occidentales, es decir, de la Europa occidental y los Estados Unidos.

Un ejemplo de éste modelo aparece en la obra clásica de Lerner, *The passing of Traditional Society*, que plantea el uso franco de la

modernización occidental como modelo de aplicabilidad global y propone una secuencia regular de tres fases: La urbanización como primer término, ya que las sociedades han desarrollado por si mismas el complejo de habilidades y recursos que caracterizan la moderna economía industrial. Dentro de esta matriz urbana se desarrollan los atributos que distinguen las siguientes fases: alfabetización e incremento de los medios de producción y consumo. Entre estos existe una estrecha relación recíproca, ya que los letrados desarrollan los medios, que a su vez difunden la alfabetización. Pero esta última desempeña la función clave en la segunda fase. La capacidad de saber leer, adquirida al principio por relativamente poca gente, equipa a esta para desempeñar las variables tareas exigidas en una sociedad que se moderniza.

Solo al alcanzar la tercera fase, cuando la tecnología elaborada del desarrollo industrial se halla bastante avanzada, comienza la sociedad relativamente a producir periódicos, redes de radiodifusión y películas argumentales en una escala masiva. Esto, a su vez, acelera la expansión de la alfabetización.

Fuera de esta interacción se desarrollan las instituciones de participación (por ejemplo la votación) que encontramos en todas las modernas sociedades adelantadas.

PRINCIPALES ENFOQUES DE MODERNIZACION

EINSENSTADT	GERMANI	APTER	COLEMAN	ROSTOW
Los aspectos sociodemográficos de las sociedades como los estructurales de la organización social, son características de comunes de la modernización. Algunos de sus índices más importantes son la exposición de aspectos de la vida moderna en demostraciones de maquinaria, construcciones, bienes de consumo, etc.	La modernización es la transición de una sociedad tradicional a una sociedad moderna. La secularización forma parte del proceso de modernización, el cual es su componente esencial. Hace referencia a las condiciones más universales y necesarias que exige la subsistencia de la soc. industrial moderna.	La Modernización constituye un caso especial de desarrollo definido por la industrialización ; la modernización estará descrita con respecto a la difusión y al uso de roles de tipo industrial en medios no industriales.	Modernización política: aquellos procesos de diferenciación de la estructura política y de secularización de la cultura política que refuerza la efectividad y eficacia del sistema político de una sociedad.	Crecimiento moderno: tiene sus raíces en la difusión progresiva de las nuevas tecnologías sobre una base eficiente. (da cinco etapas)

A partir de este cuadro podemos concluir que la modernización es general, aunque se da en diferentes etapas.

CAPITULO 3

MODERNIZACION POLITICA Y ECONOMICA DEL SALINISMO

ESBOZO DE LA MODERNIZACION DURANTE LA CAMPAÑA ELECTORAL DE CARLOS SALINAS DE GORTARI

La urbanización, la industrialización, la secularización, la educación y los medios de exposición masiva constituyen en conjunto lo que, en general, se denomina proceso de modernización de una sociedad. Con respecto a la política, quizá es más importante el proceso que Karl Deutsch ha denominado “movilización social”, en el cual “grupos importantes de las antiguas obligaciones sociales, económicas y psicológicas se deterioran o destruyen y la gente queda en condiciones de aceptar nuevos patrones sociales y de comportamiento”²⁰.

La destrucción social de los valores y normas tradicionales, que acompaña a la movilización social y al crecimiento económico moderno, tiende a provocar mayores conflictos sociales e inestabilidad política. A medida que las sociedades crecen en número y se hacen más complejas en estructura y en actividades, surgen nuevos grupos de la élite industrial que desafían a las aristocracias tradicionales; al mismo tiempo, presentan

²⁰ Karl W. Deutsch, *Movilización social y desarrollo político*, en *American Political Science Review*, 55, septiembre de 1961, p 494.

demandas políticas aquellos que ocupan la base de la escala social, cuyas normas colectivas de vida también se ven sujetas a cambios.

Durante este proceso de modernización "el mantenimiento de un alto nivel de comunidad depende cada vez más de las instituciones políticas"²¹ .

Los grupos sociales especializados intervienen en el proceso político en todas las sociedades; lo que los hace parecer más "politizados". Por consiguiente, cada grupo emplea sus propias y peculiares capacidades para lograr sus objetivos en la arena sociopolítica. Los ricos cohechan, los estudiantes se amotinan, los trabajadores hacen huelgas, las masas hacen manifestaciones y los militares se sublevan.

En este marco histórico, el logro de la Revolución mexicana, fue preparar el camino para el desarrollo político y la modernización política de México.

Los años cardenistas fueron un período particularmente importante para la modernización política de México, esto es, para la centralización del poder para realizar reformas y la expansión del poder mediante la incorporación de grupos nuevos al sistema político.

Sin embargo, la propuesta de modernización expuesta por el candidato a la presidencia de la república para el sexenio 1988-1994: Carlos Salinas de Gortari no era una fórmula, sino una idea general de cambio en un marco de continuidad histórica y cultural, una orientación

²¹ Samuel P. Huntington, *El Orden Político en las sociedades en cambio*, Yale University Press, 1968, p. 10.

política y administrativa para liberar mecanismos sociales, políticos y económicos para el desarrollo del país, en un contexto mundial marcado por tendencias similares.

Más que un concepto, la idea de modernización fue expresada en un conjunto de ellos que mezclaban: estado de derecho, cambio, conservación, innovación, libertad, democracia, pluralismo, tolerancia, equidad, igualdad, participación, corresponsabilidad, concertación, consenso, gradualismo, eficacia, desarrollo regional y descentralización.

En medio de un agravamiento de las dificultades económicas, con un antecedente de siete años de situación crítica resentida duramente por la mayoría de la población, ante una demanda generalizada de cambios sustanciales para recobrar el desarrollo y las posibilidades de bienestar individual y colectivo, Carlos Salinas de Gortari propuso reiteradamente una modernización de la vida nacional. El concepto, que no estaba encasillado en una fórmula simple, proponía una nueva forma de ser para enfrentar los retos que el país tenía por delante para realizar su proyecto "histórico".

El candidato utilizó el término en relación con muchos de los múltiples asuntos que trataba normalmente en todas sus giras: desarrollo rural, alimentación, ecología, sistema jurídico, salud, educación, vivienda, desarrollo industrial, economía y política.

La modernización era inevitable, en un contexto mundial en rápida transformación de equilibrios y con una revolución tecnológica acelerada. El candidato explicaba que se trataba de una modernización que partiría de las

tradiciones nacionales. La idea, reiteraba, que no era el cambio por el cambio sino transformar lo que fuera necesario y conservar lo que hacia fuerte como nación a México²².

Durante las giras estatales de su campaña electoral Carlos Salinas de Gortari repitió los calificativos que había dado a su propósito de modernización el 4 de octubre, cuando fue seleccionado precandidato de su partido (PRI) a la Presidencia de la República.

La explicación de como debería de ser Salinas, era la de ser popular y nacionalista (defensa cotidiana de la independencia de México).

Los procedimientos de la modernización serían el diálogo, la tolerancia y la concertación; y las transformaciones o modernizaciones no eran actos aislados²³. Se exige, para su implantación, una amplia, delicada y compleja construcción, de consensos: consenso activo en sus objetivos, consentimiento explícito en su organización y consertación de las distintas fuerzas sociales para los resultados que se esperaba obtener con las reformas. Estos son los ingredientes sociales fundamentales de la propuesta modernizadora.

El objetivo central de la modernización propuesta por el candidato del PRI era avanzar, en la justicia social. En este sentido, aclaró que si bien la idea de modernización había significado en épocas anteriores esencialmente el crecimiento de las cosas, su propuesta buscaba principalmente el

²² Reunión con el IEPES sobre educación celebrada el 8 de diciembre en Tepi, Nayarit.

²³ Mensaje durante la gira por Michoacan.

crecimiento del bienestar social. La participación social era una característica central de la modernización postulada.

Respecto a las políticas generales, el candidato definió tres elementos básicos de la modernización:

1. Hacer más eficiente al Estado
2. Llevar adelante el proceso de apertura comercial
3. Profundizar el proceso de descentralización

LA PROPUESTA INICIAL DE MODERNIZACIÓN

En sus discursos siempre fue constante con la propuesta de modernizar al país para enfrentar sus cuatro retos fundamentales: soberanía, democracia, economía y justicia.

La propuesta que englobaba todos los compromisos salinistas era la modernización, concepto inicialmente vago, por cuanto no se limitaba a una fórmula sencilla, y parecía aplicable a las más diversas áreas de la problemática nacional. Sin embargo, la idea de la modernización fue delineada poco a poco.

El discurso de la modernización fluyó en torno a dos ejes principales:

1. El mantenimiento de los principios de la tradición histórica del Estado Mexicano.
2. Y los cambios necesarios para adecuar dichos principios a las nuevas condiciones y demandas sociales, así como a la nueva circunstancia y perspectivas mundiales.

Los anteriores proyectos de modernización en la historia de México habían dado preeminencia al aspecto del cambio, sobre todo como adaptación a las realidades exteriores, y habían desdeñado la conservación de tradiciones. Esta doble vía de la modernización, con sus énfasis en el bienestar social, la expresó Salinas frecuentemente.

En efecto, el candidato insistió repetidamente en que la modernización debía partir de lo alcanzado hasta entonces por las generaciones anteriores.

Desde que fue elegido como precandidato del PRI a la Presidencia de la República, Salinas de Gortari expresó que la modernización que proponía era nacionalista y popular. Nacionalista en cuanto debía reafirmar y consolidar la soberanía y la independencia nacionales, y popular, pues el bien último era elevar el bienestar social.

La modernización postuló en varias ocasiones el candidato, era inevitable y necesaria. Inevitable, porque de otra forma el país se quedaría atrás en los grandes cambios que estaban ocurriendo en el mundo, y necesaria porque no podrían superarse los grandes problemas del país sin un cambio profundo en sus estructuras sociales, políticas y económicas.

Ante esta realidad, Carlos Salinas de Gortari propuso profundizar la economía hacia el exterior y promover relaciones más intensas con los países latinoamericanos, con los de la Cuenca del Pacífico y con los de la Comunidad Económica Europea

Interiamente, para elevar la competitividad internacional y la capacidad de exportación de nuestra economía, Salinas propuso fijar políticas para incrementar la productividad, introducir nuevas tecnologías, aumentar la capacitación de personal especializado y de la mano de obra en general, elevar la inversión en infraestructura y estimular el desarrollo regional.

Una idea central que corrió a lo largo de la propuesta de modernización del candidato, fue el apego al estado de derecho, tanto de los grupos sociales como de la autoridad.

Propuso alentar una nueva cultura política que se caracterizara por la revaloración de la política. El perfeccionismo del sistema democrático fue algo que en numerosas ocasiones repetía en sus diferentes discursos. Partió del reconocimiento de una mayor competencia política derivada del pluralismo y de la necesidad de hacer valer el voto.

Todos los partidos, aseveró Salinas en más de una ocasión, debían asumir sus responsabilidades en el desarrollo político del país.

La modernización salinista proponía la necesidad de recuperar el crecimiento económico, pero el candidato advirtió que el propósito fundamental no era el crecimiento de las cosas sino el del bienestar popular. Éste, señaló, debía ser el criterio esencial para el uso de los instrumentos de la política económica²⁴. En varias oportunidades el candidato se refirió a la apertura de espacios para la acción social como parte central de la modernización.

En cuanto a su concepción del Estado, Salinas de Gortari sostuvo que éste debía continuar su rectoría de la economía, manteniendo su participación en las áreas económicas estratégicas y prioritarias en términos de la Constitución, y desincorporando las empresas públicas que no estuvieran entre aquellas. En distintas oportunidades durante su campaña, reafirmó el control por el Estado de Petróleos Mexicanos y la Comisión Federal de Electricidad.

²⁴ Discurso pronunciado en la Universidad Autónoma del Sureste.

En su proyecto modernizador, hacia referencia a la validez de la economía mixta, pues cada uno de los tres sectores de la economía, el social, el privado y el público, tenían un lugar definido en el sistema económico. Al referirse al sector social, en algunas ocasiones el candidato afirmó que debía integrarse con empresas económicamente viables. Los subsidios, debían utilizarse lo menos posible.

El sector privado, expuso Salinas, tenía un papel de primera importancia en el proceso de modernización de la economía en el que la inversión privada sería un impulsor definitivo del crecimiento económico y la creación de empleos.

Por otra parte, ofreció continuar el saneamiento de las finanzas públicas, en cuyo aspecto externo en materia de deuda se comprometió a continuar pagando únicamente si antes se garantizaban condiciones adecuadas para el crecimiento económico del país.

Un elemento fundamental del concepto de modernización era su búsqueda del consenso de distintos intereses sociales, mediante una actualización del desarrollo del país, entendido no sólo como crecimiento sino como reparto equilibrado del mismo. La idea respondía a los intereses generales del momento: recuperar el desarrollo, conservar y fortalecer la soberanía nacional, preservar y hacer valer el estado de derecho, ampliar la democracia y distribuir "equitativamente" el ingreso.

LA MODERNIZACION DE MEXICO COMO ESTRATEGIA DE CAMBIO DURANTE EL SEXENIO SALINISTA

Dos características básicas de la propuesta modernizadora fueron la búsqueda del consenso democrático a partir del pluralismo, y el gradualismo.

Durante su primer año de mandato el Presidente Carlos Salinas de Gortari tomó como punto central, lo que constituyó la defensa de lo que llamo la reforma del Estado, que partió de un diagnóstico del Estado mexicano posrevolucionario.

En primer término, el Ejecutivo recordó que al tomar posesión de su cargo, 11 meses atrás, se había comprometido a conducir a México hacia un cambio cuya urgencia, acentuada por las dificultades de los últimos años, que había podido comprobar en toda la República durante su campaña presidencial. Explicó que su propuesta no implicaba “inventar al país”, sino modernizarlo para producir mayor riqueza. Hay pueblos que, por no cambiar, se polarizan y sucumben a las presiones del cambio. Para ser más fuertes, debemos transformarnos²⁵.

Propone como estrategia de cambio la modernización de México, apuntando que no existe un concepto único de modernización de aplicación universal. Tampoco existen procesos ni desarrollos históricos inevitables. Los cambios se dan conforme a las condiciones internas de cada nación, de acuerdo con sus necesidades y retos propios, y en respuesta a las transformaciones externas.

²⁵ Primer Informe de Gobierno, Carlos Salinas de Gortari, Miércoles 1ro. de noviembre de 1989.

La modernización para Salinas de Gortari no era un concepto abstracto, útil solo para el debate académico. Sino que se refería al imperativo de modificar la forma de organización de nuestro país.

Desde su propuesta inicial Salinas de Gortari convocó a la nación a sumar esfuerzos en un proyecto de modernización integral, nacionalista, democrático y popular del país. La modernización de México sería en todos los órdenes,, pero el Presidente Salinas enfatizó que su proyecto se realizaría respetando nuestras tradiciones y nuestra identidad multiple y diversa.

Es decir, el objetivo era una transformación integral del país en donde se preservaría nuestro pasado con orgullo y como bandera de identidad nacional.

Algo importante en el salinismo y acentuado durante el primer informe de gobierno era la inevitable necesidad de aumentar el peso del ciudadano y el de las organizaciones sociales en la formación y en la conducción del Estado. La mejor defensa de la soberanía y el medio más rápido para elevar el bienestar del pueblo mexicano, según el expresidente, México había escogido el camino de la modernización nacionalista y popular, ante la transformación de la comunidad de naciones. La modernización es el medio para que se cumpla la realidad de la Revolución.

Los aspectos de la modernización salinista fueron:

- Hacer más democrática la convivencia política
- Sostener un crecimiento con estabilidad de precios
- Dar una base permanente a la oportunidad de empleo

-Posibilidad de una mejor calidad de vida para todos los mexicanos

Es decir, la modernización en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari significaba; soberanía y justicia, democracia y libertad.

La modernización era dar dirección y profundidad al cambio. Dirección, para realizar los objetivos nacionales de soberanía, justicia, democracia y libertad

Profundidad, para alcanzar las estructuras básicas de la sociedad y para encauzar los hábitos y los comportamientos cotidianos hacia una nueva cultura política.

Para modernizar a México propuso a la nación tres acuerdos nacionales: “ para la ampliación de nuestra vida democrática, para la recuperación económica con estabilidad de precios, y para el mejoramiento productivo del nivel de vida de la población”. Estos acuerdos estructuran el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994. Son la manera de organizar la acción del Estado y de la Sociedad para modernizar a México.

Cumplir eficazmente estos tres acuerdos nacionales implica una reforma del Estado.

LA REFORMA DEL ESTADO EN MEXICO DURANTE LA MODERNIZACION SALINISTA

El estado mexicano se ha modificado deliberadamente en el último lustro, orientado por una concepción política del cambio para nuestro momento. Para evaluar las transformaciones del Estado mexicano es importante entender cuál es esa visión política.

Las prácticas políticas basadas en una estructura de sectores del país, el clientelismo y el populismo, así como el sistema de partido prácticamente único, han dejado de ser predominantes, hoy el elemento más didámico de la política nacional es la acción de nuevas organizaciones comunales, de grupos ciudadanos y de partidos en la competencia por el poder. Hacia el exterior, México ha modificado sus prácticas y actitudes tradicionales y despliega una nueva diversificación estratégica hacia los centros financieros, comerciales y de innovación tecnológica. Estos son todos ellos, rasgos del cambio donde lo de antes parece quedar atrás y lo nuevo parece consolidarse para el futuro. Sin duda, una gran reforma, estaba en marcha.

Entre los cambios, la reforma del Estado tiene un lugar notable, lo tiene porque, las nuevas normas que regulan a los órganos gubernamentales, las funciones y las relaciones que éstos establecen con los grupos sociales y con otros estados, influyen en la acción de aquéllos y dan participación a nuevos actores en la vida nacional²⁶.

²⁶ La reconstrucción de la concepción política que sustenta la reforma del Estado en México es entre 1988 y 1993.

La reforma del Estado es un proceso profundo, que responde a una concepción política definida y a las nuevas circunstancias del país y del mundo.

En México, la reforma del Estado fue una propuesta explícita hecha por el expresidente Carlos Salinas de Gortari²⁷. En el país, la revisión del papel del Estado se vinculó:

1ro., con la necesidad de crear espacios políticos para los gobernantes y encontrar un manejo ordenado de las disputas por el poder del Estado.

2do., la reflexión no podía ignorar la elevada tasa de crecimiento demográfico ni la crisis del modelo de desarrollo dominante desde la mitad del siglo y sus secuelas en términos de inversión insuficiente, déficit de servicios y pobreza. De ahí el desprestigio del burocratismo y de la economía de sustitución de importaciones con mercados cautivos.

3ro., por la exigencia de contender con los retos exteriores de mayor competitividad y presencia política en medio de una gran transformación mundial.

La reforma del Estado es la respuesta a estas tres demandas básicas, y se ha llevado a cabo, en nombre de una concepción política que busca modernizar al país bajo los principios del llamado liberalismo social.

²⁷ Desde el inicio de su gestión, e incluso desde los discursos de su campaña electoral, el expresidente Salinas de Gortari elaboró en términos generales, y en sus implicaciones institucionales, una concepción de la reforma del Estado y la modernización del país.

Como causa interna de la reforma del Estado, se requería nada menos que sustituir los tradicionales modelos de comportamiento político para establecer nuevas reglas a la lucha por el poder, a la creación de riqueza, y a la búsqueda de satisfactores fundamentales en una sociedad creciente plural en las ideas y desigual en sus niveles de bienestar²⁸.

El fenómeno central que unifica la atención de la reforma del Estado es el encuentro con el creciente pluralismo en todos los ámbitos de la vida de México.

Como causa externa de la modernización, es virtud de la visión política del cambio asumir los cambios mundiales ya no sólo como amenazas sino como grandes oportunidades para la modernización del país.

En lo económico, la globalización de los mercados y la formación de tres grandes regiones del desarrollo mundial significar que las naciones que no jueguen las reglas de la competencia ni se vinculen eficientemente con los nuevos centros económicos, no podrán acceder a los mercados, a los capitales, ni a las nuevas tecnologías.

Durante su segundo Informe de gobierno el Primer Mandatario reiteró su determinación de avanzar sin titubeos en la reforma del Estado para adecuar sus instituciones a una sociedad en plena mutación como la

²⁸ Los indicadores del enorme cambio vivido en las últimas décadas son muchos y muy conocidos. El aumento de la población urbana que pasó de 56.75% del total en 1970, a 75.3% en nuestros días; un incremento de 31 a 79 ciudades medias; un crecimiento de la escolaridad promedio de 3.4 a 6.4 años; una población escolar que aumentó de 11 a 26 millones de educandos; un incremento de maestros de 332.548 a 1 136 548; una composición de la fuerza de trabajo rural que disminuyó de 37.5 a 25%, así como un salto de la población empleada en el sector servicios de 39 a 49%, por mencionar sólo unos cuantos indicadores.

mexicana. Su discurso combinó la tesis que sustentaban el proceso modernizador emprendido desde el principio del sexenio, con el recuento de sus frutos tangibles durante los últimos 12 meses.

La parte introductoria del II Informe, titulada “Las tesis del cambio” sirvió de marco conceptual al segundo apartado, al que el Presidente denominó “Los hechos”. En ambos capítulos de su exposición, Carlos Salinas retomó las mismas grandes líneas del proyecto gubernamental que había anunciado en diciembre de 1988.

En primer término, Salinas de Gortari confirmó su compromiso de adecuar la realidad nacional a la nueva situación mundial. Advirtió que no podrían conservar su intergridad las naciones que no supieran adaptarse creativamente a los nuevos arreglos del mundo contemporáneo: en lo político, el fin de la guerra fría y de la bipolaridad, nuevos espacios para el diálogo y conciencia de opciones más amplias; en lo económico, la globalización de los mercados, la interdependencia financiera y el recrudescimiento de la competencia.

Destacó que el valor más importante y el objetivo político decisivo en las nuevas relaciones de México con el mundo era la defensa de su soberanía. Este concepto, tema central en el discurso político mexicano y de manera especial y enfática de la actual administración, fue definido por Carlos Salinas en el marco de un proyecto general, directamente relacionado con el de la justicia. “La defensa moderna de la soberanía -recalcó- requiere de un Estado que se vincule a los centros de desarrollo en el mundo y extienda la justicia entre sus ciudadanos. Para lograrlo, debe ser un Estado

promotor del crecimiento y que expreso mejor a la sociedad, lo que implica, a su vez, una reforma política y una reforma económica de igual magnitud e intensidad”²⁹ .

MODERNIZACION Y REFORMA POLITICA

Los primeros pasos para reformar el Estado fueron de carácter político. Las circunstancias en 1988 y los cambios económicos y sociales del programa de gobierno lo requerían. Era necesario para el sexenio, llevar a cabo modificaciones en las formas de convivencia política, en todos los niveles.

Para comprender el alcance de la Reforma política, conviene hacer una distinción analítica entre dos formas de formular y ejecutar políticas de transformación: una que se atiende a los derechos de los mexicanos y otra al plan de gobierno para el cambio.

La distinción corresponde a dos tipos diferentes de demandas de bienes políticos, típicamente en la forma de derechos o de reconocimiento, a diversos grupos, como actores políticos en el proceso de toma de decisiones y en la ejecución de las políticas.

La reforma política fue desde los primeros días de la administración salinista, la ovupación más significativa del gobierno. Se inicio mediante el

²⁹ Segundo Informe de Gobierno, Carlos Salinas de Gortari, Jueves 1ro. de noviembre de 1990.

diálogo con algunas de las principales fuerzas políticas del país, y se comprometió con una reforma electoral consensuada y con un reclamo generalizado para acabar con la impunidad y para dar mayores seguridades al ejercicio de las libertades.

En la reforma electoral de 1989 se llegó tan lejos como permitieron las negociaciones entre partidos, con ello, se avanzaba y a la vez se abrían las posibilidades de entrar a una nueva reforma.

MODERNIZACION Y REFORMA ECONOMICA

Quizás la más conocida de las reformas emprendidas por el gobierno salinista fue la realizada en materia económica. La mayor homogeneidad para evaluar las economías a nivel internacional y la nueva acción internacional del país explican, en buena medida, el reconocimiento a las transformaciones de la economía mexicana.

Los avances en materia económica fueron, antes que nada consecuencia del proyecto político más amplio de la reforma del Estado, que implicó una nueva distribución de responsabilidades y de prioridades tanto para éste como para la sociedad.

La estabilidad macroeconómica mediante la reducción del déficit fiscal y del sobreendeudamiento, y la concertación entre los sectores, la prioridad; sobre esa base se fincó el cambio estructural: la apertura comercial, la desregulación, la inversión extranjera y las desincorporaciones.

Ahora son éstos, precisamente, los resultados que, en lo económico, se desprenden de la reforma del Estado mexicano³⁰ .

Por su peso específico en el marco global de la reforma económica, la evolución de la inversión extranjera requirió de una mención especial. En mayo de 1989 entró en vigor el nuevo reglamento de la Ley de Inversión Extranjera. Mediante él, se ampliaron considerablemente el número de sectores y actividades abiertas a la inversión extranjera y se definieron criterios rápidos en algunos casos automáticos, para la aprobación de dichas inversiones.

Con las evidentes oportunidades abiertas por la reforma económica y el nuevo reglamento de inversiones, en el periodo 1989-septiembre de 1993 la inversión extranjera rebasó los 33 mil millones de dólares³¹ .

En el caso de los bancos, la privatización representó en el ámbito financiero, la derivación lógica de la reforma del Estado. Lo que se buscó fue abrir mayores márgenes de maniobra al Estado para atender necesidades sociales urgentes y abrir la oportunidad al sector privado para modernizar un sector clave de la economía.

³⁰ Rebolledo, Juan. *La Reforma del Estado*, una visión de la Modernización de México, FCE, México, 1993, p. 116.

³¹ Ibid, p. 131.

LOS PARAMETROS DEL CAMBIO ECONOMICO

La reforma económica de México fue guiada por una clara visión del funcionamiento de la economía mundial y del estado real de nuestra economía, así como por la definición de estrategias con objetivos específicos para alcanzar la meta de desarrollar al país y procurar su bienestar social. Durante la época del desarrollo estabilizador se consideró que la estabilidad macroeconómica era esencial para asegurar un desarrollo sano del país. Sin embargo, a partir de la época del desarrollo compartido, factores esenciales de estabilidad, como la inflación, pasaron a ser secundarios.

La modernización es un proceso que le confiere al estado un carácter específico en sus relaciones con la sociedad: deja de ser un actor prácticamente exclusivo de las decisiones políticas, sociales y económicas, y se reafirma como promotor del cambio social.

En su III Informe de Gobierno Carlos Salinas hizo una recapitulación de las transformaciones realizadas hacia la mitad de su sexenio, ratificó las políticas y las líneas de acción de su régimen y anunció nuevos ajustes y cambios tanto administrativos como legislativos.

En particular, este Informe sería recordado porque en él el Presidente anunció reformas de artículos fundamentales de la Constitución: el tercero, relativo a la educación; el 27, que norma las formas de propiedad de las

tierras y aguas en la Nación; y el 130, que regula las relaciones entre el Estado y las Iglesias.

En su exposición afirmó que todos los cambios que había emprendido su gobierno tenían por propósito fortalecer a la nación y que, por eso, el cambio era esencialmente nacionalista.

En lo económico, subrayó que había que participar de la interrelación económica mundial para crecer más rápido. Afirmó que, si nuestra economía no generaba empleos permanentes y mayor bienestar para la población, nos debilitaríamos internamente y eso afectaría nuestra capacidad soberana.

La clave de la economía mexicana había sido y seguiría siendo la permanencia de la política económica, el estricto control de gasto público, un sistema fiscal competitivo, la reducción de la deuda, la apertura comercial y la desregulación, y la promoción de la inversión y de las exportaciones³².

En el IV Informe de Gobierno de 1992, el presidente Salinas de Gortari propuso tres importantes temas para modificar las normas electorales: el financiamiento de partidos, topes a las campañas políticas y el acceso de los partidos a los medios de comunicación. Esto dio origen a negociaciones y a la creación de un grupo parlamentario en la Cámara de Diputados para examinar nuevas reformas al sistema electoral.

Afirmó que el fortalecimiento de nuestro sistema político, y de un sistema de partidos en un esquema competitivo era una condición necesaria

³² Tercer Informe de Gobierno, Carlos Salinas de Gortari, Viernes 1ro. de noviembre de 1991.

para mantener la conducción política del país y, por tanto su soberanía respecto al exterior.

Los mexicanos no aspiran a un futuro político de excepciones, sino a la madurez política de cumplir la ley y de acatar sus procedimientos, decía Salinas de Gortari, y recordó que, a fin de garantizar mejor el ejercicio del voto como derecho universal, se había acordado la expedición de una nueva credencial con fotografía para votar.

El Jefe del Ejecutivo informó que los avances alcanzados en la recuperación económica con estabilidad de precios eran la base para introducir, a partir del primer día de 1993, otra unidad monetaria que se llamaría nuevo peso. Esta medida, que no alteraba en nada las decisiones económicas, permitiría simplificar procedimientos y facilitar transacciones.

Dentro del proceso de desincorporación de entidades paraestatales destacó durante 1992 la conclusión de la venta de los bancos.

Con miras a la inserción de México en la competencia mundial, también se había avanzado en el proceso de revisión y adecuación del marco regulatorio de la actividad económica nacional, ámbito en el que destacaron la nueva Ley Federal sobre Metrología y Normalización y las reformas a las leyes General de Sociedades Mercantiles y de bienes Nacionales.

A continuación el Presidente trató el tema del TLC para crear una zona de comercio libre en Norteamérica, gracias al cual nuestras exportaciones crecerían, ya que se eliminarían cuotas y aranceles.

En particular, respecto a lo político, afirmó que más que grandes cambios, la sociedad estaba demandando a todos un compromiso democrático, y que eso quería decir que cada quien tenía que contribuir para lograr un clima mejor en la vida política de los próximos años³³.

México vivió en 1993 uno de los niveles más bajos en los precios internacionales del petróleo de los últimos 25 años; también, los precios más bajos del siglo del café, producto que hasta hacía poco era la principal exportación agrícola; algo similar había sucedido con los del azúcar, de los cítricos, granos y metales preciosos. Todo ello afectó nuestras posibilidades de crecer.

Sin embargo, Salinas de Gortari seguía señalando que gracias a los cambios que se estaban dando de modernización, se habían podido atenuar los efectos desfavorables de la situación internacional y nacional, y los sectores productivos se habían propuesto, a partir del nuevo Pacto firmado recientemente, fortalecer el mercado interno para recuperar el próximo año el crecimiento económico.

En general, reflexionó el Presidente, el mundo no encontraba la dirección, la ruta del progreso, la sensatez y la tolerancia que pudo generar el fin de la guerra fría. Por eso, en México, para fortalecernos ante la incertidumbre internacional y responder a la esperanza de los mexicanos, habíamos consolidado nuestra propia transformación. Este cambio era nacionalista porque fortalecía a la nación; popular, porque extendía sus

³³ IV Informe de Gobierno, Carlos Salinas de Gortari, Domingo 1ro. de noviembre de 1992.

beneficios a las mayorías. No se quería un cambio que destruyera las tradiciones, ni uno impuesto a costa de las libertades; tampoco uno que concentrara las oportunidades³⁴.

Aquí, el expresidente también aclaró que era propio de una sociedad plural que surgieran diversas visiones de lo que el país requería esto a raíz del amplio debate que se estaba dando en este sentido.

Destacaban, en los últimos cinco años, los acuerdos financieros y de renegociación de nuestra deuda, y desde luego, la conclusión de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC).

Abordando las cuestiones políticas, destacó en primer término el trabajo realizado en cuestión de los Derechos Humanos; también subrayó los avances en el ámbito de las garantías procesales, y explicó que las reformas constitucionales aprobadas en los años que su gobierno formaban en cuenta las condiciones socioeconómicas del procesado.

Informó de la creación del Instituto Nacional para el Combate a las Drogas, de la cuestión migratoria que era uno de los temas políticos más delicados.

En cuanto al tema político-electoral, resaltó que en ese año se había utilizado, por vez primera, la credencial para votar con fotografía en las elecciones de 3 estados de la federación.

³⁴ Quinto Informe de Gobierno, Carlos Salinas de Gortari, Lunes 1ro. de noviembre de 1993.

Más adelante, el Presidente se refirió a la reforma de los artículos 41, 54, 60, 63, 74, 82 y 100 de la Constitución Política, aprobada por el Congreso, y la resultante modificación de más de 170 artículos del Código Federal de Instituciones y Procedimiento Electorales.

Afirmaba que, con las reformas emprendidas se avanzaba hacia un régimen de partidos fortalecido. Reconoció que todos los participantes en este proceso habían contribuido a la reforma Democrática de México, reiterando que la democracia era un proceso que dependía de la capacidad de las partes para asumir compromisos políticos en el marco de la ley.

México estaba entrando a la última década del siglo con la mirada puesta hacia los retos económicos del futuro: productividad y competitividad, y con ese fin, las empresas se estaban reestructurando. Estos ajustes afectaban la realidad cotidiana de muchas familias mexicanas. Además, el entorno internacional recesivo no había favorecido el proceso general de cambios económicos y había elevado su cambio.

En su último Informe de gobierno, Salinas se refirió a los hechos de violencia ocurridos en México en el año de 1994 (último de su gobierno), hizo una extensa mención al conflicto estallado el primero de enero de ese año en Chiapas, el cual advirtió que no estaba resuelto, “solo acotado”.

Por otra parte, Salinas aceptó que el proceso electoral no había estado exento de irregularidades y que los aciertos en la organización de estos comicios no restaban mérito a la demanda que se estaba haciendo de nuevas mejoras en ese renglón.

Recordó que, en el aspecto económico, el objetivo central de su gobierno había sido crecer con “estabilidad de precios”, aunque el crecimiento había sido menor a la meta originalmente propuesta.

Desde el punto de vista interno, agregó, se había optado por llevar a cabo una restructuración a fondo para afrontar el reto que la rápida globalización económica estaba imponiendo al país, dejando para después el crecimiento más rápido.

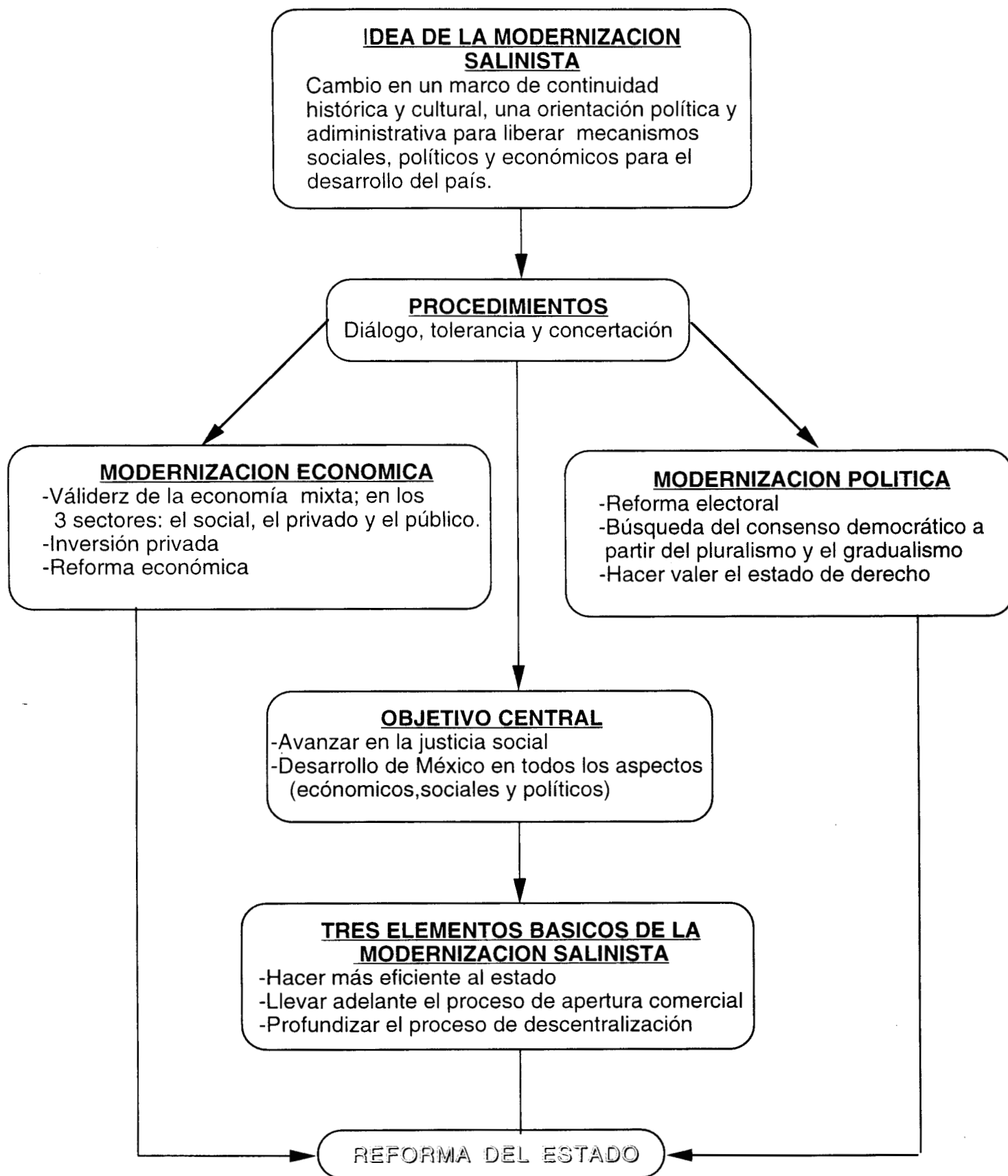
Al entrar en el ámbito de la política interior, Carlos Salinas de Gortari se refirió a los progresos en la construcción de los consensos necesarios para reformar el sistema electoral, al fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a la mayor participación de los grupos sociales en las principales decisiones de gobierno, todo lo cual, aseguró, había sentado las bases de una nueva relación política entre el Estado y la sociedad.

El diálogo y la negociación es decir la política, había sido el medio que se había utilizado en estos años para efectuar los cambios necesarios en todo los ámbitos.

En la última parte de su Informe, Salinas de Gortari, menciona la reforma del Estado, que había sido diseñada desde el gobierno, la cual había tenido consecuencias enormes debido a que se habían pagado costos elevados.

Las prioridades habían sido el combate contra la pobreza, la organización autónoma de la sociedad y el ejercito creciente de la democracia comunitaria, así como hacer compatibles los ritmos de la sociedad con la reforma productiva y el avance democrático³⁵ .

³⁵ Sexto Informe de Gobierno, Carlos Salinas de Gortari, Martes 1ro. de noviembre de 1994.



CONCLUSIONES

El movimiento intelectual de modernización iniciado en los años cincuenta fue seguido por una corriente modernizadora con interés en un cambio social; para la mayoría de los clásicos el factor distintivo del nuevo orden social era la nueva forma de actividad económica.

El antiguo sistema de valores y creencias quedaba influido, en consecuencia, de forma que pronto aparece una nueva corriente acompañada de los cambios en las relaciones sociales y la estructura social. En las ciudades aparecen fenómenos nuevos y únicos como son la racionalización, la burocratización o la urbanización.

La preocupación del evolucionismo por presentar procesos generales que muestran al progreso como un proceso natural, direccional, inmanente o innecesario está implícita en las aportaciones de los clásicos mencionados en la investigación.

La modernidad lleva también implícito el concepto de democracia como forma de vida, la cual permite la armonía dentro de la complejidad creciente del tejido social y la ruptura de esquemas ideológicos rígidos, para dar cauce a una sociedad diferente que demanda la adopción de una estrategia dirigida a elevar y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos en su entorno político, económico, social y cultural.

La modernización va de la mano del crecimiento el cual es un fenómeno complejo en el que intervienen esencialmente tres factores así como un conjunto de relaciones que permiten tanto las relaciones internas a cada factor, como el enlace entre ellos. Los factores son: el trabajo, el dinero y el gobierno, la relación de enlace proviene de los procesos culturales.

Desde los setentas se inicia una crisis de espacio sociopolítico del crecimiento de la cual no se ha podido salir. Dentro de esta crisis estructural encontramos dos períodos de crecimiento: el auge petrolero y la primera parte del gobierno salinista; pero ninguno de ellos alcanza el impulso suficiente para configurar un nuevo espacio sociopolítico del crecimiento.

México vive una de las peores crisis económicas de su historia: las condiciones que habían hecho posible el crecimiento económico desde mediados de los treinta hasta el inicio de los setentas, sufrieron una ruptura muy importante y no se ha podido rehacer un nuevo espacio sociopolítico del crecimiento.

Si bien es cierto que durante los primeros cuatro años del sexenio se alcanzó un crecimiento económico de nivel adecuado en relación con otros países, con posterioridad este crecimiento se sumergió en sus propias debilidades y en una crisis que trastornó todas las expectativas; además, los frutos del crecimiento se repartieron en forma profundamente desigual e inequitativa; mientras una minoría se enriqueció, la gran mayoría de los mexicanos se hundieron en una pobreza mayor. El programa Solidaridad, por ejemplo, solamente tuvo por efecto la compensación de algunas de las

tensiones que el propio crecimiento había generado; las tendencias se atenuaron pero no cambiaron la agudización y generalización de la pobreza.

Luces, sombras y tensiones caracterizaron el desarrollo de un sexenio en el cual, a pesar de lo abundante de los cambios, por no cuajar una nueva estructura económica, dejaron como herencia crisis económica, social y política de grandes proporciones.

Las circunstancias de hoy, tanto internas como internacionales, precisan de nuevas estrategias. Mejores instrumentos, prácticas novedosas en el marco de prevalencia del bienestar general de la sociedad, basado fundamentalmente en una nueva cultura política y social de estado frente a sus ciudadanos y sus grupos para responder oportunamente a la altura de los signos del cambio y las necesidades sociales.

BIBLIOGRAFIA SELECCIONADA

Apter, David E., *La política de la modernización*, FCE, 1965.

A. Quijano, *Política y desarrollo en América Latina*, en A. Murga y G. Boils (eds.), *América Latina: Dependencia y subdesarrollo*, Educa, 1973.

Castaings Teillery, Juan, *Sociedad y Economía en la Vida Cotidiana de México*, Ensayos contemporáneos, Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 1995.

E. Durkheim, *The Division of Labour in Society*, New York: Free Press of Glencoe, Inc; 1947.

Germani, Gino, *Política y Sociedad en una época de transición: de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Buenos Aires, Paidós, 1962.

Germani, Gino, *Sociología de la Modernización*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1964.

González Casanova, Pablo, *La Democracia en México*, México, ERA, 1965.

Hansen, Roger D., *La política del desarrollo mexicano, siglo XXI*, 1971.

Huntington, Samuel P., *El Orden político en las sociedades en cambio*, Yale University Press, 1968.

Karl W. Deutsch, *Movilización Social y Desarrollo Político*, en *American Political Science Review*, 1961.

Lipset, Seymour Martin, *El hombre Político: Las bases sociales y políticas*, Amorrortu Ed., 1960.

López Moreno, Javier, *Reformas constitucionales para la modernización*, una visión de la Modernización de México, FCE, 1993.

M. Levy, *The Structure of Societies*, Princeton-NJ, 1952.

Núñez Jiménez, Arturo, *La reforma electoral de 1989-1990*, una visión de la Modernización de México, FCE, 1993.

Pye, Lucian W., y Verba, Sidney (comps.), *Cultura política y Desarrollo Político*, Princeton University, ERA, 1965.

Rebolledo, Juan, *La Reforma del Estado en México*, una visión de la Modernización de México, FCE, 1993.

S. N. Einsenstadt, *Modernización, movimientos de protesta y cambio social*, Amorrortu Editorial, Buenos Aires, 1972.

Siegel, Barry N., *Inflación y desarrollo: las experiencias de México*, México, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 1960.

T. Parsons, *El sistema Social*, Blomstrom y Hettne, 1990.

W.W. Rostow, *Las etapas del crecimiento económico*, FCE, 1961.

ARTICULOS

Mensajes durante la gira electoral de Carlos Salinas de Gortari, Periódico La Jornada y Excelsior, 1988-1994.

Presidencia de la República, dirección General de Comunicación Social, Informes de Gobierno del Lic. Carlos Salinas de Gortari, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1988-1994.